



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA HISPÁNICA

**El nominal *madre* como generador de construcciones discursivas con
connotaciones negativas**

TESIS

para obtener el título de

LICENCIADA EN LINGÜÍSTICA Y LITERATURA HISPÁNICA

PRESENTA

KAREN ALÍE SEDEÑO HERNÁNDEZ

201529441

DIRECTORA DE TESIS:

KARIME CORDOVA PARRA

MARZO, 2023

*A quienes en el suplicio de este viaje
alumbraron mis días.*

	3
ÍNDICE	
<i>CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN</i>	8
1.1. Presentación	8
1.2. Objetivos e hipótesis	10
1.3. Corpus	11
1.4. Método de trabajo	13
1.5. Estructura de la tesis	14
<i>CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO</i>	16
2.1. Gramaticalización	16
2.1.1. Parámetros de gramaticalización que inciden en el eje paradigmático	18
2.1.2. Parámetros de gramaticalización que inciden en el eje sintagmático	19
<i>CAPÍTULO III. ESTADO DE LA CUESTIÓN</i>	21
3.1. El sustantivo <i>madre</i> como generador léxico	21
3.2. Acercamientos teóricos a las construcciones de interés	23
3.3. Fenómeno de connotación y su nexa con la sociedad	25
3.4. La figura de la madre en la literatura española	26
3.5. La figura de la madre en la literatura latinoamericana	29
3.6. La figura de la madre dentro del corpus	32
<i>CAPÍTULO IV. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LAS CONSTRUCCIONES</i>	36

	4
4.1. Construcción <i>ni madre(s)</i>	36
4.1.1. Morfología de <i>ni madre(s)</i>	37
4.1.2. Estructura de la frase <i>ni madre(s)</i>	39
4.1.3. Recategorización e incidencia sobre la sintagmacidad	44
4.1.4. Coordinación del nominal <i>madre(s)</i>	45
4.1.5. Diversidad verbal de la frase <i>ni madre(s)</i>	49
4.1.6. Semántica de la frase <i>ni madre(s)</i>	52
4.1.7. Conclusiones	56
4.2. Construcción <i>en la madre</i>	57
4.2.1. Estructura de la frase <i>en la madre</i>	58
4.2.2. Diversidad verbal de la frase <i>en la madre</i>	62
4.2.3. Semántica de la frase <i>en la madre</i>	65
4.2.4. Conclusiones	68
4.3. Construcción <i>hasta la madre</i>	71
4.3.1. Estructura de la frase <i>hasta la madre</i>	73
4.3.2. Funciones de la frase <i>hasta la madre</i> en el corpus	79
4.3.3. Diversidad verbal de la frase <i>hasta la madre</i>	81
4.3.4. Semántica de la frase <i>hasta la madre</i>	84
4.3.5. Conclusiones	89

	5
4.4. Construcción <i>puta madre</i>	91
4.4.1. Estructura de la frase <i>puta madre</i>	91
4.4.2. Recategorización de <i>puta madre</i> e incidencia sobre la sintagmacidad	96
4.4.3. Diversidad verbal de la frase <i>puta madre</i>	98
4.4.4. Semántica de la construcción <i>puta madre</i>	102
4.4.5. Conclusiones	106
<i>CAPÍTULO V. Conclusiones</i>	<i>109</i>
<i>VI. Referencias</i>	<i>117</i>

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Corpus (casos/documentos)	12
Tabla 2. Parámetros de Gramaticalización	17
Tabla 3. Dinamización de los parámetros y procesos de Gramaticalización	17
Tabla 4. Aparición de construcciones con connotación positiva y negativa en las diferentes obras lexicográficas	23
Tabla 5. Rasgos que se le atribuyen al sustantivo <i>madre</i> en distintas obras literarias	31
Tabla 6. Alternancia singular/plural que presenta el nominal <i>madre</i> en la frase <i>ni madre(s)</i>	38
Tabla 7. Presencia y ausencia de expansiones que presenta el nominal <i>madre</i>	41
Tabla 8. Tipo de expansiones que se le atribuyen al nominal <i>madre(s)</i>	42
Tabla 9. Expansiones atribuidas al nominal <i>madre(s)</i> y a la locución pronominal y adverbial <i>ni madre(s)</i>	43
Tabla 10. Funciones que presenta la construcción <i>ni madre(s)</i> a lo largo de los siglos	45
Tabla 11. Entidades con las que se coordina el nominal <i>madre</i>	46
Tabla 12. Ausencia y presencia de coordinación de <i>ni madre(s)</i>	48
Tabla 13. Tipos de verbos con los que se relaciona la construcción <i>ni madre(s)</i>	51
Tabla 14. Tipos de expansiones que presenta el nominal <i>madre</i> dentro de la frase <i>en la madre</i>	60
Tabla 15. Funciones que adquiere la frase <i>en la madre</i> a lo largo de los siglos	61
Tabla 16. Distribución de los tipos de verbos con los que se relaciona la frase <i>en la madre</i>	64
Tabla 17. Presencia y ausencia de expansiones que presenta el nominal <i>madre</i> en la frase <i>hasta la madre</i>	75
Tabla 18. Distribución de los tipos de expansiones que se le atribuyen al nominal <i>madre</i>	76
Tabla 19. Expansiones que registra el nominal <i>madre</i> y la locución adjetiva <i>hasta la madre</i>	79

Tabla 20. Funciones que adquiere la frase <i>hasta la madre</i> a lo largo de los siglos	80
Tabla 21. Tipos de verbos con los que se relaciona la frase <i>hasta la madre</i>	83
Tabla 22. Modificadores que presenta el nominal <i>madre</i> en la frase <i>puta madre</i>	92
Tabla 23. Expansiones que se le atribuyen al nominal <i>madre</i>	95
Tabla 24. Funciones sintácticas que registra la frase <i>puta madre</i> a lo largo de los siglos	97
Tabla 25. Diversidad verbal de la frase <i>puta madre</i>	101

ÍNDICE DE ESQUEMAS

Esquema 1. Generalización semántica del nominal <i>madre</i> a partir de la noción ‘progenitora’	21
Esquema 2. Encorchetado de la FN <i>puta madre</i>	93
Esquema 3. Ruta que siguió la recategorización de las construcciones analizadas	111
Esquema 4. Desemantización de las frases <i>en la madre</i> y <i>hasta la madre</i>	114

LISTA DE ABREVIATURAS

Frase nominal	FN
Frase preposicional	FP
Frase adjetiva	FAdj
Oración subordinada adjetiva	O. Sub. Adj

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación

El sustantivo *madre* se ha utilizado desde hace más de ocho siglos para designar a la “mujer que ha concebido o ha parido uno o más hijos” (*DLE, s.v. madre*) (1a); sin embargo, frecuentemente entra en construcciones lingüísticas en donde este rasgo semántico se encuentra desdibujado y se manifiesta en nociones de carácter más general como el origen o raíz de una entidad (p.ej. *célula madre, aguas madres, lengua madre, etc.*).

La generalización semántica asociada a los usos del sustantivo *madre* en construcciones lingüísticas también se manifiesta en la diversidad funcional de éstas como, por ejemplo, en locuciones adjetivas (*de puta madre, hasta la madre*), verbales (*darle a alguien en la madre, buscar la madre gallega*) u otras más expresivas similares a interjecciones (*en la madre, ni madres*). Dentro de estas últimas, es llamativo el fuerte contraste que exhiben connotativamente, es decir, mientras que algunas pueden emplearse en el discurso para evaluar muy positivamente una entidad o circunstancia (1b), otras tienen una connotación negativa tan alta que constituyen insultos (1c).

1)

- a. [...] mandamos que ni padre ni madre, ni sanos ni enfermos, non puedan dar ninguna cosa a ninguno de sus fijos a uno mas que a otro. (Anónimo, *Fuero de Alcaraz*, 1296, España, *CORDE*)
- b. Vivo de puta madre, ¡de puta madre! Ni siquiera tengo preocupaciones empresariales excesivas. (Vázquez, *La soledad del mánager*, España, 1977, *CORDE*)

- c. - Mira, ¡yaaá cabrón!, ¡ya me tienes *hasta la madre!* -espetó furiosa. (Victoria, *La casta divina*, 1995, México, CREA)

Son los casos que pueden ejemplificarse en (1c) los que interesan a esta investigación pues reflejan cómo la lengua y la sociedad establecen una relación que se manifiesta en los usos lingüísticos, es decir, las construcciones de este tipo funcionan como insultos o expresiones negativas porque el nominal *madre* denota una entidad positiva en la sociedad. Es bien sabido que los insultos son transgresiones a las reglas de cortesía dentro de una situación interactiva y reflejan un aspecto cultural de la comunidad de habla (Gómez, 2002: 114), hecho que se evidencia ante la ineffectividad de insultos provenientes de otras culturas (p.ej. la expresión del alemán *Ich habe die Nase voll* ‘tengo la nariz llena’) o de etapas muy alejadas en el tiempo (p.ej. *ser de la cáscara amarga*), así, las construcciones en que se integra el nominal *madre* con usos negativos en el discurso son resultado de un proceso de cambio que facilitó su reinterpretación a partir de usos neutros, pero que explotan el componente cultural y la subjetividad del hablante para su uso como herramientas expresivas con funciones pragmáticas.

Es importante señalar también que, a pesar de la riqueza de construcciones a partir del nominal *madre*, los estudios al respecto en español son escasos, más aún, un primer rastreo bibliográfico no arrojó investigaciones de corte diacrónico que permitan comprender la diversificación funcional de dichas unidades; por lo que esta investigación contribuye a subsanar dicha situación además de arrojar información relevante sobre procesos de cambio que culminan en un nivel pragmático.

1.2. Objetivos e hipótesis

Partiendo de lo anteriormente expuesto, esta investigación tiene un objetivo general y cuatro objetivos específicos. El objetivo general es identificar desde una perspectiva diacrónica qué contextos lingüísticos contribuyeron a que las construcciones con frase nominal (FN) *madre* adquirieran connotaciones negativas, específicamente cuatro de ellas: *hasta la madre*, *en la madre*, *ni madre(s)* y *puta madre*.

Los objetivos específicos, por su parte, son:

1. Rastrear diacrónicamente los contextos de uso de las frases *hasta la madre*, *en la madre*, *ni madre(s)* y *puta madre*.
2. Identificar los rasgos semánticos que presenta el sustantivo *madre* dentro de las construcciones de interés a lo largo de los cortes cronológicos analizados.
3. Identificar qué elementos lingüísticos pudieron incidir en la atribución de significados negativos a las distintas construcciones de estudio.
4. Explicar cómo algunas de las construcciones con connotación negativa pudieron invertir su valor pragmático para funcionar, posteriormente, en contextos positivos.

Respecto al contraste en la connotación de algunas de las construcciones en que se integra el nominal *madre*, la hipótesis que guía esta investigación es que son los rasgos asociados a la figura de la madre en la sociedad, como la nobleza, pureza, humildad, bondad, protección y sacralización los que activan la connotación positiva o negativa de la construcción, según sea el caso; por ejemplo, en *ni madre(s)* es la ausencia de la madre lo que permite que esta construcción se interprete como negativa, mientras que en *puta madre* es el insulto hacia ésta lo que permite que funcione expresivamente como una ofensa fuerte.

A fin de validar la hipótesis y cumplir con los objetivos presentados, el análisis de esta investigación tiene tanto un carácter cualitativo como cuantitativo, puesto que analizaré la estructura de la frase nominal, el tipo de elementos con los que se relaciona dentro del sintagma y la transformación de estas relaciones a lo largo del tiempo; poniendo especial atención a los contextos de uso. Al mismo tiempo será necesario establecer los valores connotativos del sustantivo *madre*, por lo que este trabajo de investigación también cuenta con un breve apartado de corte sociolingüístico.

1.3. Corpus

Como mencioné en los objetivos, esta investigación se centra en el estudio de cuatro construcciones: *ni madre(s)*, *en la madre*, *no tener madre* y *hasta la madre*; las cuales fueron elegidas tanto por sus connotaciones negativas en la actualidad como por su extensión en la lengua. A fin de garantizar que las formas elegidas pertenecieran al español general y no a una variante dialectal, se realizó un rastreo de su documentación en cuatro obras lexicográficas, dos especializadas en la variante mexicana: el *Diccionario del Español de México* (2010) y el *Diccionario de Mexicanismos* (2011), y dos de corte general: el *Diccionario de la Lengua Española* (2011) y el *Diccionario del Uso del Español* (1966). Elegí únicamente las construcciones que no presentaran una forma verbal obligatoria (p.ej. *chingar la madre*, *valer madres*) a fin de eliminar la incidencia del verbo en la semántica de la construcción.

Tras la elección de las formas de interés, la constitución del corpus consistió en la búsqueda y recuperación de ocurrencias de las construcciones *ni madre(s)*, *en la madre*, *no tener madre* y *hasta la madre* en tres corpus electrónicos, todos pertenecientes a la Real Academia de la lengua Española (RAE): el *Corpus Diacrónico del Español* (CORDE), el *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA) y el *Corpus del Español del Siglo XXI* (CORPES). Las búsquedas se

centraron en los géneros más susceptibles para documentar las formas de interés: narrativa, teatro y literatura en el *CORDE* y miscelánea, oral y grabación en el *CREA*; en el caso del *CORPES*, por la naturaleza más narrativa de los documentos, no apliqué ninguna selección por género.

Debido a que la búsqueda fue por construcción y no por lema, no todas las construcciones se documentaron en los mismos cortes, por esta razón realicé un rastreo por siglo iniciando en el XIII y terminando en el siglo XXI. Tras estos ajustes, el corpus de esta investigación está integrado por un total de 640 ocurrencias, distribuidos como se muestra en la tabla 2, a continuación.

Tabla 1. *Corpus (casos/documentos)*

Siglo	<i>Ni madre(s)</i>	<i>En la madre</i>	<i>Hasta la madre</i>	<i>Putá madre</i>
XIII	4/4	6/6	-	-
XIV	1/1	-	-	-
XV	2/2	2/2	-	-
XVI	25/21	5/5	-	-
XVII	17/12	4/4	3/2	-
XVIII	-	2/2	1/1	-
XIX	12/9	14/14	-	-
XX	24/24	73/66	27/14	33/20
XXI	81/74	66/64	103/78	135/106
Total	166/146	172/163	134/96	168/126

Puede observarse que para la frase nominal (FN) *ni madre(s)* las primeras ocurrencias datan del siglo XIII y se registran 4/4, esto significa que se encontraron 4 casos en 4 diferentes documentos; la aparición de esta frase continúa hasta el siglo XVII, pues en el siglo XVIII se registra una ausencia total de esta forma, en el siglo XIX ésta vuelve a aparecer y registra un aumento constante de casos. Por su parte, la frase preposicional (FP) *en la madre* también registra

su primera aparición en el siglo XIII, sin embargo, presenta una ausencia de casos en el siglo XIV, después de ésta existe un uso constante de esta frase, el cual aumenta hacía los siglos XX y XXI.

La FP *hasta la madre* registra sus primeros casos hasta los siglos XVII y XVIII, puede advertirse que después de estos, en el siglo XIV, se presenta una ausencia total, misma que desaparece en el siglo XX, pues esta forma vuelve a registrarse y en el siglo XXI ésta aumenta de manera sustancial. Finalmente, la FN *puta madre* tiene su primera aparición hasta el español moderno, es decir, hasta el siglo XX y registra, también, un aumento exponencial hacia el siglo XXI.

1.4. Método de trabajo

Después de haber integrado el corpus, procedí a realizar el análisis de los 640 casos que lo conforman, el cual consistió en examinar los aspectos tanto sintácticos como semánticos que presentó el nominal *madre* a lo largo de los siglos; dentro de los aspectos sintácticos analicé la morfología del nominal –específicamente la alternancia de número (singular/plural)–, la capacidad que éste tiene para establecer relaciones complejas con otros elementos como, por ejemplo, con modificadores, expansiones y verbos, y, finalmente, la estructura de cada una de las frases, es decir, la relación que guarda el nominal con los elementos que la conforma y, a su vez, la función que desarrolla *madre* dentro del enunciado en el que se aparece, esto con el fin de determinar si el nominal presenta la capacidad de funcionar como un sustantivo pleno o si, en su defecto, se encuentra cohesionado y, por consecuencia, integrado a un paradigma distinto, pude examinar este último punto a través de pruebas de sustitución (-¿*Vas a ir a la fiesta?* -*No / ni madres*).

Ahora bien, dentro de los aspectos semánticos atendí no sólo al significado que se le atribuye al nominal *madre*, sino también a los rasgos semánticos que lo configuran a lo largo de

los siglos, con la finalidad de identificar tanto los rasgos que se eliminan como aquéllos que se mantienen pese a su construccionalización; asimismo, analicé la naturaleza de los verbos con los que éste se relaciona –partiendo de la Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintácticos-Semánticos el Español (ADESSE), debido a que identifica la pertenencia de los verbos atendiendo, como su nombre lo indica, a su composición sintáctica y semántica–, así como otros factores que pudieran facultar el desplazamiento semántico del nominal *madre*, estos pueden ser los elementos que se encuentran en sus márgenes o el contexto en el que la frase aparece.

1.5. Estructura de la tesis

A lo largo de este capítulo he expuesto el tema de estudio de la presente investigación, así como los objetivos y la hipótesis que perseguí durante el desarrollo de este trabajo. He presentado, a su vez, las diferentes obras lexicográficas y los diversos corpus electrónicos que me sirvieron para la creación del corpus final de esta investigación, además del método que utilicé para su constitución.

En el siguiente capítulo presento el marco teórico, por lo que me dedico a explicar, de manera detallada, la noción de *gramaticalización*, propuesta por Christian Lehmann (2002), y la noción de *pragmaticalización*, planteada por Günthner y Mütz (2009), por ser las teorías que afectan a mi objeto de estudio, es decir, las frases nominales mencionadas con antelación.

Durante el capítulo III pongo de manifiesto las razones por las que el nominal *madre* tiene una amplia productividad para generar términos especializados o, en su defecto, construcciones; asimismo, preciso la manera en la que cada una de éstas han sido definidas en diferentes obras lexicográficas; pongo énfasis en conceptos como *denotación* y *connotación*, así como en la relación que establece la sociedad con el nominal; finalmente, realizo un breve recorrido diacrónico con el fin de enumerar los rasgos que se le atribuyen a la figura de la madre en la

literatura, la poesía, el cine, los refranes y los dichos populares, además de que enlisto los rasgos que fueron encontrados en los casos registrados en el corpus.

En el capítulo IV llevo a cabo el análisis de las construcciones *ni madre(s)*, *en la madre*, *hasta la madre* y *puta madre*. Cada análisis lo divido, aproximadamente, en tres partes: análisis morfológico, sintáctico y semántico, según sea el caso, pues existen ocurrencias que no muestran cambios en su morfología, por lo que este apartado es suprimido.

Finalmente, en el capítulo V expongo las conclusiones a las que llego tras el desarrollo de este trabajo, las cuales, aunque son diferentes para cada una de las construcciones, registran ciertas coincidencias.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

El análisis de los datos de esta investigación se enmarca en la teoría de gramaticalización (Meillet, 1912; Lehmann, 2002; Traugott et Hopper, 1993; Company, 2003), sin embargo, debido a que las construcciones analizadas adquieren funciones pragmáticas, aludiré también a la noción de pragmaticalización (Günthner y Mutz, 2004) definida como la ganancia de valores pragmáticos y discursivos, es decir, el paso de elementos de un nivel oracional de funcionamiento a uno extraoracional (Company, 2017), pues frecuentemente se observa que las unidades gramaticalizadas, como señala Traugott, “change their meanings from “propositional” to “textual”, that is, from having a meaning independent of the text they change to having a meaning or function that is relative to the text or to some local construction” (1991, p. 31); a continuación presentaré estas propuestas con detalle.

2.1. Gramaticalización

La noción de gramaticalización alude a un proceso de cambio lingüístico a través del cual un elemento léxico dentro de un contexto determinado asume funciones gramaticales o, si ya las tenía, adquiere otras nuevas (Hopper y Traugott, 2003, pp. 1-2). Este enfoque privilegia el uso de la lengua pues es éste el que permite la “creación de gramática” (Lehmann 2002, citado en Girón 2015, p. 322) al propiciar que ciertas unidades entren en relación con otras y adquieran así interpretaciones y/o funciones innovadoras.

La gramaticalización, entonces, es un proceso de cambio, paulatino, por lo que Lehmann (1985) propuso un conjunto de parámetros que permiten identificar el grado de gramaticalización que presenta una unidad a partir de tres aspectos generales: peso, cohesión y variabilidad, que, a

su vez, se manifiestan tanto en un eje sintagmático como paradigmático, dando lugar a seis parámetros a considerar. La tabla 3 (Lehmann, 2002, p.110) resume esta información.

Tabla 2. Parámetros de Gramaticalización

Aspectos	Paradigmático	Sintagmático
Peso	Integridad	Alcance estructural
Cohesión	Paradigmaticidad	Unión
Variabilidad	Variabilidad paradigmática	Variabilidad sintagmática

El peso de un signo es la propiedad que hace a un signo diferente de los demás miembros de su clase, está relacionado con la complejidad y prominencia que tiene una forma, sea ésta estructural, semántica o fónica; por otro lado, la cohesión tiene que ver con las relaciones que un signo adquiere sistemáticamente con otros signos; y, finalmente, la variabilidad es la movilidad de un signo con respecto a otros dentro de la cadena sintagmática (Lehmann, 2002). La gramaticalización de un signo se manifiesta entonces en detrimento de su peso y variabilidad, y en aumento de su cohesión con otros signos.

La dinamización de estos parámetros en los ejes sintagmático y paradigmático permite describir el proceso de cambio de una unidad, es así como cada parámetro recibe una etiqueta distinta si se considera como un proceso y no como un estado resultante.

Tabla 3. Dinamización de los parámetros y procesos de Gramaticalización

Parámetro	Gramaticalización débil	Proceso	Gramaticalización fuerte
Integridad	Multitud de rasgos semánticos, posiblemente polisilábico	Desgaste	Pocos rasgos semánticos, oligo o monosegmental
Paradigmaticidad	El elemento participa libremente en un campo semántico	Paradigmatización	Pequeño paradigma estrechamente integrado

Variabilidad paradigmática	Libre elección de elementos de acuerdo con intenciones comunicativas	Obligatoriedad	Elección sistemáticamente restringida, uso ampliamente obligatorio
Alcance	El elemento está relacionado a constituyentes de complejidad arbitraria	Condensación	El elemento modifica a la palabra o a la raíz
Cohesión	El elemento es yuxtapuesto independientemente	Coalescencia	El elemento es afijado o es aún un rasgo fonológico del elemento modificado
Variabilidad sintagmática	El elemento puede moverse en el contexto libremente	Fijación	El elemento ocupa un lugar fijo

Atendiendo a una mirada dinámica de la lengua, la gramaticalización de un signo se manifiesta, de manera general, en una pérdida de autonomía, es decir, una disminución en la libertad de un elemento para establecer relaciones con otros, así como también para ocupar posiciones diversas dentro de un sintagma.

2.1.1. Parámetros de gramaticalización que inciden en el eje paradigmático

La afectación a la integridad de un signo se manifiesta sintagmáticamente como *desgaste*. El desgaste fonológico suele ser resultado “of the articulatory inertia of the speaker who follows the principle of the least effort” (Lehmann, 2002, p. 113). Sin embargo, también puede haber desgaste a nivel semántico (también referido como *desemantización*, *generalización semántica* o *blanqueamiento*), esto es, la pérdida o generalización de los rasgos semánticos asociados a una unidad.

El proceso de paradigmaticización se refiere a la integración formal y semántica de un signo ya sea a un paradigma completo o a una subcategoría dentro de su categoría genérica (Lehmann

2002, p. 118). Un signo que experimenta paradigmaticización puede salir de su categoría inicial e integrarse a un nuevo paradigma, más cerrado y con elementos más integrados, o bien, a una subcategoría paradigmática, es decir, como resultado de un proceso de cambio, una unidad puede perder sus marcas categoriales (los rasgos asociados a una categoría) y, por tanto, desplazarse hacia una distinta categoría, afín a los nuevos rasgos que manifiesta, este proceso ha recibido también la etiqueta de *recategorización* (Hopper, 2003).

Por último, un elemento lingüístico puede experimentar *obligatorificación* si su expresión se vuelve obligatoria en un contexto específico, es decir, el hablante pierde la libertad de elegir distintos elementos dentro de un paradigma pues, de hacerlo, generaría cambios de sentido o inaceptabilidad de la forma.

2.1.2. Parámetros de gramaticalización que inciden en el eje sintagmático

La gramaticalización de un signo se manifiesta en la sintaxis por un aumento en su condensación coalescencia y fijación. El alcance, como se recordará, se enfoca en la complejidad sintáctica que puede ayudar a formar un signo, sin embargo, cuando este se gramaticaliza, existe disminución o pérdida de la capacidad para establecer relaciones complejas con otros elementos debido a que existe una mayor *coalescencia* con otras unidades. La coalescencia se define como “the intimacy with which [a sign] is connected with another sign to which it bears a syntagmatic relation” (Lehmann, 2002, p. 131), para constatar que este proceso está ocurriendo, Lehmann (2002, p. 134) propone tratar de insertar material entre los signos que tienden a adjuntarse, una mayor dificultad para hacerlo implicaría una mayor coalescencia entre dichos signos.

Finalmente, la fijación de un signo es la pérdida de variabilidad sintagmática, es decir, “the ease with which [a sign] can be shifted around in its context” (Lehmann, 2002, p. 140), pues un signo gramaticalizado ocupa posiciones fijas en un sintagma o construcción.

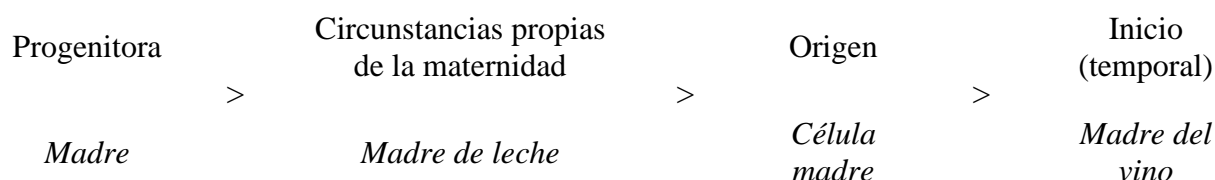
Es necesario, sin embargo, retomar en este punto la etiqueta de *pragmaticalización* pues, como se verá en esta investigación, no todas las unidades satisfacen los parámetros propuestos por Lehmann. Es común que las construcciones que adquieren valores pragmáticos se desplacen a diversas posiciones en el sintagma pues su funcionamiento es extraoracional, podemos, sin embargo, retomar la etiqueta *fijación* al considerar que, dentro de la construcción, la posición de los elementos es fija y acepta muy poca variación o ninguna (cf. *¡puta madre, se me cayó el café!* vs. **¡madre puta, se me cayó el café!*).

CAPÍTULO III. ESTADO DE LA CUESTIÓN

3.1. El sustantivo *madre* como generador léxico

En la introducción de esta investigación, mencioné que el nominal *madre* se integra en diversas construcciones dentro de las cuales no exhibe su rasgo central de ‘progenitora’, sino que remite a nociones más generales; esta cualidad se refleja en su productividad para generar términos especializados tales como *célula madre*, *estrella madre*, *roca madre*, *aguas madres*, *madre del vino*, *madreperla*, etc., (véanse los trabajos de Adelsteín, 1997). El uso del sustantivo *madre* dentro de estas construcciones, así como en las construcciones analizadas en este trabajo permite proponer una escala a partir del valor etimológico que retoma sus usos no centrales más frecuentes en el corpus de esta investigación.

Esquema 1. Generalización semántica del nominal *madre* a partir de la noción ‘progenitora’



Si bien en esta investigación no se abordan los términos especializados o denotativos, esta generalización semántica se puede validar en el estudio diacrónico de las frases de interés de este trabajo, como se verá en los respectivos apartados en que se profundiza en ellas.

Además de sustantivos como los mencionados, el sustantivo *madre* también contribuye a formar frases con funciones evaluativas que oscilan entre los polos positivo y negativo, entre éstas se exhiben usos adverbiales, los cuales pueden ser sustituidos por elementos que integran este paradigma. Se pueden encontrar entre éstos, aquéllos que califican eventos como positivos (*canta de puta madre/bien*, *me la pasé de poca madre/bien*), remiten a estados de ánimo positivos (*me siento a toda madre/bien*) o negativos (*estoy hasta la madre/harto*), describen a un tercero de

manera positiva (*Ana es a toda madre, me dio un ascenso*) o bien negativamente (*Ana no tiene madre, me despidió*); ahora bien, en relación con verbos de percepción sensorial como *oler* y *saber*, las construcciones con FN *madre* pueden expresar desagrado (*huele/sabe a madres/terrible*).

Algunas construcciones están más cohesionadas y han comenzado a funcionar como unidades semi-lexicalizadas que adquieren un sentido verbal completo como, por ejemplo, aquéllas que pueden ser sustituidas por verbos como *afectar* o *golpear* (*sacar de madre, dar en la madre, partirse la madre*); o los que admiten sustitución por unidades como *vociferar*, *maldecir* o *insultar* (*echar madres, mentar la madre*).

Un segundo tipo de expresiones son aquéllas que remiten a un punto muy alto dentro de una escala de valoración, sobre todo cuando el tipo de entidad a la que alude lo faculta semánticamente (*el mercado está hasta la madre/muy lleno*). En cambio, en otros casos, la construcción parece remitir a ‘nada’ (*no tengo ni madres, le importó pura madre mi enfermedad, vale madre*).

El tercer caso, de manera general, se trata de construcciones que presentan usos expresivos, unos con connotación positiva (*¡a la madre!, ¡su madre!*), otros con negativa (*¡en la madre!, ¡puta madre!*) y algunos otros que marcan una alta intensidad, pero que no están ligados con aspectos negativos necesariamente (*¡madre mía!, ¡madres!*). Como se puede observar, las construcciones a las que se integra el sustantivo *madre* oscilan entre puntos altos positivos o negativos, principalmente, como se pudo constatar al analizar las obras lexicográficas ya señaladas. Esta información se presenta en la tabla 4, a continuación.

Tabla 4. Aparición de construcciones con connotación positiva y negativa en las diferentes obras lexicográficas

Diccionarios	Construcciones con connotación	
	Positiva	Negativa
Diccionario de la Lengua Española	77% (11/24)	23% (13/24)
Diccionario Breve de Mexicanismos	30% (2/6)	70% (4/6)
Diccionario del Español de México	14% (3/22)	86% (19/22)
Diccionario de Uso del Español	64% (7/11)	36% (4/11)

Si bien se documentaron en todas las obras connotaciones tanto positivas como negativas, resulta muy interesante la información dialectal que se puede desprender de este rastreo. Si comparamos el porcentaje de construcciones que presentan una connotación negativa en el *Diccionario de la Lengua Española* con lo observado en obras enfocadas en el español de México, podemos observar que existe un contraste significativo, pues los porcentajes entre connotaciones positivas y negativas prácticamente se invierten.

Aunque este aspecto requeriría un estudio mucho más amplio para poder ser validado, a partir de un acercamiento muy general podemos teorizar que el español de México es mucho más propenso a generar construcciones con el nominal *madre* con valores pragmáticos negativos, a diferencia de otras variantes dialectales.

3.2. Acercamientos teóricos a las construcciones de interés

Es importante destacar que ninguna de las construcciones de interés ha sido objeto de investigaciones particulares, sin embargo, sí se encuentran definidas en diversas obras lexicográficas, por ejemplo, la construcción *ni madre(s)* se define como una locución pronominal

o una fórmula cuyo significado hace referencia a “nada” o “ninguna cosa” (*DLE, s.v. madre*) (p. ej. *no dijo ni madre*), se registra también como refuerzo de negación, sentido que comparte con la expresión *ni puta madre* (p. ej. *ni madres, no lo haré*) (*Diccionario de americanismos, s.v. madre*).

La construcción *hasta la madre*, por su parte, se encuentra definida como una locución adjetiva que refiere a la acción de “estar harto” (*DEM, s.v. madre*) (p. ej. *me tiene hasta la madre con sus preguntas*), a una cosa “repleta, llena [o] al límite de su capacidad” (p. ej. *el mercado estaba hasta la madre de puestos*) y a una persona “totalmente borracha” (p. ej. *te pones hasta la madre con ron*) (*ASALE, s.v. madre*).

Por otro lado, la construcción *en la madre* se describe como una locución interjectiva que expresa enfado (p. ej. *En la madre, ahora sí me llevó el carajo*) o sorpresa (p. ej. *En la madre, olvidé las llaves*); también se registra como locución verbal, siguiendo la estructura *dar + en la madre*, cuyo significado hace alusión a “golpear” o “perjudicar a alguien” (p. ej. *nos encontramos con los de Romita y les dimos en la madre*) (cf. *ASALE, DEM, DLE, DBM s.v. madre*). Finalmente, la FN *puta madre* se consigna como una locución interjectiva capaz de expresar enojo, admiración o sorpresa (p. ej. *¡Putra madre, si son un chingo!*) (*DBM, DEM, s.v. madre*).

Como se puede observar, estas construcciones se definen brevemente y algunos de los acercamientos parecen estar fuertemente ligados a las unidades en que aparecen, especialmente en el caso de la interpretación que se hace de los usos interjectivos. La falta de trabajos especializados en estas construcciones así como de un rastreo diacrónico genera un vacío explicativo respecto al funcionamiento diverso de estas unidades y dificulta también una definición más precisa y general, en que el contexto no oriente la definición hacia un sentido u otro. Sin embargo, es necesario, como mencioné previamente, atender la variable social cuando se está intentando explicar el funcionamiento de una unidad como insulto para comprender las connotaciones que un signo ostenta, es por ello que en el siguiente apartado profundizo en la relación entre sociedad y signo.

3.3. Fenómeno de connotación y su nexos con la sociedad

El significado que se le atribuye a las palabras atiende a dos diferentes tipos de sentido: el denotativo y el connotativo, el primero hace referencia a la definición objetiva, por lo que alude a las propiedades también objetivas del referente, las cuales suelen ser las mismas para todos los hablantes (Jofré, 2016), se encarga entonces de indicar “la correspondencia entre dos planos de la lengua –la expresión y el contenido–” (Álvarez, 1990, p. 48) y suele ser el significado que se encuentra dentro de los diccionarios (Jofré, 2016).

El sentido connotativo, por otro lado, apunta al significado emotivo de una palabra, por lo que atiende a los códigos y a la subconsciencia del hablante, es, en consecuencia, menos específico y variable (Bloomfield, 1933; Hjelmslev, 1943; Garrido, 1979). La connotación se refiere a las “cualidades abstractas” de un signo, es decir, al “conjunto de condiciones que ayudan a su definición, [así como] los valores que se añaden a la significación y que tienen el poder de producir reacciones emocionales extralingüísticas” (Álvarez, 1990, p. 48); estos valores añadidos, a su vez, pueden corresponder a rasgos que “marcan la clase social, el origen geográfico, [y] el nivel de cultura o de incultura” (Martinet, 2006, p. 148). Los rasgos, cualidades o valores que conforman el significado connotativo de una palabra no sólo dependen del tiempo, sino también de la experiencia individual y colectiva (Beatriz, 1978).

El hecho de que el sustantivo *madre* pueda generar construcciones con usos contrarios (halagos o insultos, punto alto o bajo) no se explica únicamente a partir de su significado referencial, es por ello por lo que es necesario atender al aspecto social de la lengua poniendo atención en la relación entre la cultura y las connotaciones de las diversas expresiones analizadas, en consecuencia, es necesario mostrar un panorama sobre la valoración que tiene la madre en la sociedad de habla hispana.

3.4. La figura de la madre en la literatura española

La figura de la madre registra en la sociedad hispana una valoración positiva bajo el influjo de la religión judeocristiana, particularmente, a través del culto y la iconografía de Santa Ana y la Virgen María. Es importante, sin embargo, separar la figura de la madre de la figura de la mujer. Durante la Edad Media, la mujer es vista como “la puerta del demonio, la patrona de la perversidad, la mordedura de la serpiente” (Escartín, 2008) debido al papel que asume Eva en el *Génesis* como la responsable de introducir el pecado en el mundo y que provocó el castigo divino: “Dios la maldijo, la expulsó del paraíso y la condenó a parir con dolor” (Escartín, 2008, p. 56). Es así como las mujeres sólo siguiendo el ejemplo de la madre de Jesucristo, la virgen María, pueden “redimirse por el matrimonio y expiar sus culpas por la maternidad” (Escartín, 2008, p. 67); María se convierte así en el “ideal común para todas las mujeres” (Marín, 2013, p. 386) y destaca, por tanto, el papel de la virgen como madre así como las pautas de comportamiento asociadas a esta figura.

En la literatura, la figura materna se enaltece tanto que se acerca a la sacralización (Caridad, 1972), pues se describe como “la figura más alta, más augusta, [...] al crearla consumó la humanización [...] ató una nueva cuerda, aquella en que con más intenso y levantado sonido vibra la ternura humana: la del amor materno” (De los Ríos, 1910, pp. 37-38), de esta manera, la mujer “en la mayoría de los casos es elevada al nivel de Virgen. [...] Los hijos, inspirados en la fe católica, ven en cada madre una virgen María” (Caridad, 1972, p. 17) y como ella, la madre se relaciona con la pureza (p. 50).

Partiendo de lo anterior, una mujer que no es madre es condenada fuertemente. Diversas obras de la literatura en español condenan el no ejercer la maternidad como una desviación del papel esperado que se representa en la literatura, esto tiene como consecuencia la adscripción de rasgos físicos desagradables, pues como señala María C. Marín (2010) cuando una mujer carece

de la capacidad intelectual para asumir el papel para el que fue engendrada, el personaje en el que se materializa esta entidad no es una mujer humana, se representa en cambio como una gigante con características físicas negativas¹ (p. 406), como podemos ver en la obra de Alfonso X, quien retrata a esta entidad como “una vieja grotesca de proporciones monstruosas [...] que vive en los márgenes de la sociedad” (Snow, 2010, p. 120).

El incumplimiento con el papel de madre no sólo se refleja en el físico de dichas mujeres, también en sus comportamientos, se les adscriben las peores cualidades: “vieja, astuta y mañosa como pocas [...]; [es] insistente, engañadora a propósito, hipócrita y corrupta de la moral de las jóvenes” (Arcipreste, 1330, citado en Snow, 2010, p. 122); enfatizando el daño que hace a la sociedad y su alejamiento de la moral cristiana: “beata hipócrita, enemiga de todos y aliada de Satanás. [...] falsa beguina, cizañera, que en sus artes y maldades es superior al diablo. La perfecta mujer endemoniada” (Don Juan Manuel, 1575, citado en Snow, 2010, p. 124).

Por el contrario, una mujer que ejerce la maternidad es descrita como la epítome de la virtud y, al mismo tiempo, de “la sumisión, ya que acepta todo lo que ordena su “señor”, es [además] abnegada y dedicada al cuidado de sus hijos” (Cid, 1200, citado en Snow, 2010, p. 62), es el papel de cuidadora el que se enfatiza en diversas obras literarias del siglo XVI; asimismo, la mujer debe ocuparse de la educación de sus hijos, además, de que debe adoctrinar, sobre todo a sus hijas, en la virtud y discreción (Marín, 2010, p. 388).

El papel de la madre en la crianza de sus descendientes es fundamental, puesto que el futuro de éstos, es decir, si se convierten en individuos virtuosos o no, depende única y exclusivamente de esta entidad, asimismo, “se les responsabiliza [...] [por] cualquier comportamiento ‘anómalo’” (Marín, p. 392), por ejemplo, “la partida o huida de casa [de una hija] sin permiso paterno, se le

¹ Algunas de estas características son “estatura y fealdad desmesuradas [que] genera en los espectadores una sensación de franco temor”, además de su carácter grotesco (Carrizo, 2020).

reprocha a la madre por no haberla educado correctamente y por haberla guardado mal” (Basurto, 1539, citado en *Marín*, 2010, p. 392). El abandono de una madre hacia sus hijos es inaceptable y esto puede observarse en la obra de Lope de Vega: “apóstrofes violentos contra las madres que abandonan a sus hijos recién nacidos” (De Vega, pp. 631-632, citado en *Caballero*, 2013, p. 69), pues “ni siquiera las fieras llevan a cabo tal acto” (Caballero, p. 69).

Un aspecto especialmente relevante para esta investigación es la generalización de la noción de madre, pues en la literatura se asume que una madre debe adoctrinar y cuidar a los niños, sin embargo, esta labor también es compartida con las profesoras, por lo que se comienza a establecer una equiparación entre ambas, es decir, se establece una relación más general del tipo progenitora-educadora, así estos rasgos pueden ser exhibidos por una sola entidad (la madre) o por entidades distintas (la madre y la profesora).

Nutrida por la observación de que las profesoras también expresan cercanía con los hijos y desarrollan sentimientos por ellos, se considera a las maestras una suerte de madre que es también guarda y confidente de los hijos (Fernández, 1519 citado en *Marín*, 2010, p. 390). El atribuir rasgos propios de la madre a una entidad que no lo es lleva a considerar otros rasgos, además de la concepción, que permitan definirla de manera precisa.

Ahora bien, además de concebir un hijo, la madre se asocia fuertemente a la protección. En obras del Siglo de Oro, por ejemplo, se alude a la madre como “defensora de su hijo, al mismo tiempo que muestra su ternura maternal” (De Molina, 1634, citado en *Caballero*, 2011, p. 58). La madre es devota a sus hijos y está dispuesta a sacrificarse por ellos (Hesse, 1982, citado en *Caballero*, 2011), como señala Torreyson (1934) “she is willing to make any sacrifice of self that is necessary for their welfare. She personally supervises their education, taking great care to have them well-instructed in their duties of loyalty to their king and obedience to their father” (p. 134).

La figura de la madre se asocia también con la prudencia, la magnanimidad, la clemencia, la honestidad, la valentía, la lealtad, la fuerza y la hermosura (Kennedy, 1948, citado en *Caballero*, 2011; De Vega, citado en *Caballero*, 2011).

3.5. La figura de la madre en la literatura latinoamericana

El acercamiento a la figura de la madre desde la literatura latinoamericana permitió validar la generalización de los rasgos asociados a ésta, por ejemplo, el modelo de la Virgen María como guía de conducta, así la madre mexicana es “abnegada, silenciosa y digna, protectora del bienestar familiar cual virgen María” (Gutiérrez, 1987, p. 58). El rasgo de abnegación también se retoma en diversas obras (Álvarez, 1979; Ramírez, 1986, Méndez, 1974; Brito, 1975; Márquez, 1967, citadas en *Gutiérrez*, 1987, pp. 59-71).

Otro rasgo relacionado con las madres es el sacrificio, sin embargo, éste no se presenta como un sufrimiento puro, sino ligado a la felicidad de sus descendientes: “la que un día te llevó en su seno siguió sufriendo, y se creyó dichosa” (Neumann, 2003); el amor maternal: “Amor y vida se funden [en la madre], como el cielo en la tierra” (Jiménez, 1917); y cualidades que son atesoradas: “al recordar tu celestial cariño, de mis cansados ojos brota el llanto porque, pensando en ti, me siento niño” (Riva, s.f.). Asimismo, puede observarse que la madre no sólo es feliz con su papel, sino que también es la causa de la felicidad de sus hijos: “en tu casa de entonces la alegría era el aire que bebíamos todos” (Goytisolo, 1961), pues “son cómplices incondicionales ante los retos de la vida, son la posibilidad de amor, fuerza y estabilidad” (García, 2015, p. 44).

Un contraste entre la literatura mexicana y la española es presentar a la madre como jefa de familia a causa de la pérdida o el abandono de su esposo y sufriendo, por tanto, las vicisitudes que esto conlleva; se describen como mujeres “empobrecidas, solas y vulnerables, [...] que

ejecutan, que buscan las alternativas de vida para ellas y sus hijos” (García, 2015, p. 43) pues, nuevamente, la madre se presenta como un factor determinante del éxito de los hijos.

En el cine mexicano, son las madres quienes determinan la buena formación de los hijos y la enseñanza de valores, que se traducen en vidas exitosas, aún ante la ausencia o abandono de la figura paterna, todos estos rasgos se encuentran en películas como *Cuando los hijos se van* (1941), *Corona de lágrimas* (1968) y *La sonrisa de mamá* (1972), entre otras. En cambio, la ausencia de la madre, su falta de afecto o sustento, tiene como consecuencia en la vida de sus descendientes destinos trágicos tales como la adicción, mendicidad, criminalidad e, incluso, la muerte, como se refleja en cintas como *Los olvidados* (1950), *La agonía de ser madre* (1970) y *Profundo carmesí* (1996).

Es importante destacar que no sólo en el ámbito artístico se documentan estos valores altamente positivos, sino que éstos también permean en la sociedad, reflejándose en refranes y dichos populares, por ejemplo, se destaca la presencia de una madre como fundamental en la vida del ser humano en el refrán “al que no tiene madre, no hay que llorarle”; se señala la crianza como tarea fundamental de las madres en “madre que no cría, no es madre, sino tía”; su influencia en la educación y buen comportamiento de los hijos en “casa sin madre, río sin cause” o en “madre holgazana cría hija cortesana”; el profundo amor que ésta siente por sus hijos en “amor de madre, ni la nieve le hace enfriarse” y “caudal inagotable, el cariño de una madre”; su labor como protectora en “la madre y el delantal tapan mucho mal”; el papel que juegan en las relaciones de sus hijos en “una madre y una hija caben en una botija, una suegra y una nuera se estorban en una era”, entre otros.

Es por medio de estas representaciones sociales de la figura de la madre como podemos extraer los rasgos pragmáticos que se asocian al sustantivo, a saber: fuente de vida, responsable de la crianza, educación y formación de sus hijos, protectora, religiosa, abnegada, obediente o sumisa,

capaz de experimentar un amor desinteresado y profundo hacia sus hijos. Respecto a sus comportamientos y cualidades, se señalan los de la honestidad, la valentía, la lealtad, la prudencia, la honra, la alegría, la dulzura y la hermosura, por mencionar algunos.

A partir de esta identificación de rasgos asociados a la figura de la madre es posible entender que el nominal *madre* pueda ser empleado en contextos lingüísticos con connotación negativa, por un lado, cuando se alude a su ausencia pues, como hemos visto, es causa del fracaso o las tragedias en la vida de sus hijos; por otro lado, cuando se insulta a ésta, debido a que se transgrede la concepción social de esta figura, por lo que es una agresión hacia el individuo en cuanto a que ataca un ámbito que se considera casi sagrado. La tabla 5, a continuación, presenta un panorama de los diferentes rasgos asociados a la figura de la madre en diversas obras de la literatura tanto española como mexicana, a los que he ya aludido en el desarrollo de estos apartados.

Tabla 5. Rasgos que se le atribuyen al sustantivo *madre* en distintas obras literarias

Obras	Educadora	Formadora (valores)	Sentimental	Protectora	Religiosa	Abnegada	Virtuosa	Obediente
<i>Cantar del Mío Cid</i>	x			x		x	x	x
<i>Florisel de Niquea</i>	x	x					x	
<i>Claribalte</i>	x		x	x			x	
<i>Florindo</i>	x	x						
<i>Amadis de Gaula</i>	x	x	x	x			x	x
<i>La prudencia en la mujer</i>			x	x	x	x	x	
<i>El hijo venturoso</i>						x	x	
<i>Las melindres de Belisa</i>			x	x		x	x	x
<i>El nacimiento de Montesinos</i>			x	x	x	x	x	x
<i>Antona García</i>				x	x	x	x	
Comedias de Lope de Vega, excepto <i>El divino africano</i>		x	x		x	x	x	x
<i>Murieron a la mitad del río</i>	x			x	x	x		
<i>The Rain God: a desert tale</i>	x					x	x	
<i>Peregrinos del Aztlán</i>	x					x	x	

<i>El diablo en Texas</i>	x		x	x	x
<i>Muerte y nacimiento de Manuel Amarillas</i>	x	x		x	x
<i>Canción de tumba</i>	x	x	x	x	x
<i>Perdro Páramo</i>	x	x	x	x	x
<i>Si tienes una madre todavía</i>				x	
<i>Idilio</i>		x			
<i>A mi madre</i>		x			
<i>Como páginas lentas</i>				x	x
<i>Lo maravilloso</i>		x	x	x	x

3.6. La figura de la madre dentro del corpus

Tras el rastreo de los rasgos asociados a la figura de la madre en la literatura, me enfoqué en determinar su validez confrontándolos con los datos que integran el corpus de esta investigación. Así, el rasgo más frecuente y de documentación más temprana es el de ‘madre’ como progenitora (2a). Se documentó también la atribución de la madre a rasgos de cuidado y protección de los hijos (2b), de instrucción en donde se destacan tanto el ámbito católico como el ámbito ético (2c), de aflicción normalmente causada por algún padecimiento de su descendencia (2d) y de amor absoluto (2e).

2)

- a. Pienso en Mortimer De Luca y en la *madre que le parió*. (Sierra, *El regreso de Johnny Pick up*, España, 1995, CREA).
- b. [...] no tengo quien me guardar, / ni hallo quien me defienda, / no tengo padre, ni madre. (Anónimo, *Rosa Española*, España, 1573, CORDE)
- c. Y los que no tuvieren padres *ni madres*, mandamos que [...] los encargue a perssonas de buena conçiencia², que tengan cuidado de los hazer enseñar y dotrinar

² Según la Biblia, “una buena conciencia es una conciencia sin ofensa” (Hch. 24:16), y esto sucede cuando no se ha ofendido a Dios ni a cualquier otra persona, por lo tanto, una persona con esta característica es una persona que no

en las cossas de nuestra santa fee. (Anónimo, *Ordenanzas para el tratamiento de los indios*, Puerto Rico, 1513, *CORDE*)

Las condiciones de sobrino vicioso que se cría sin padre ni madre entre sus tíos y tías que no tienen cuidado de castigarle; entiéndese de todo muchacho vicioso o travieso. (De Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, México, 1576, *CORDE*)

d. La divinidad, para hacer expiar al padre sus culpas, mataba al hijo, sin pensar en la madre que hería de rebote. (Blasco, *Marenostrum*, España, 1918, *CORDE*)

e. ...poco amor puede tener con el niño el ama que le cría quando vee tan gran desamor en la madre que le parió; porque [...] la madre que parió el hijo con dolor, aquella sola le cría con amor. (De Guevara, *Reloj de príncipes*, España, 1529, *CORDE*)

La ausencia de esta entidad, como puede observarse en el segundo ejemplo de (2c) y en “[...] se había criado sin padre ni madre, sin oficio, ni beneficio, unas veces pidiendo y otras hurtando; [...] comía, bebía y crecía como la espuma, sin que jamás se le hubiese visto coger un azadón, ni trabajar en ningún otro oficio” (Zugasti, 1876, *CORDE*), no sólo ocasiona la omisión de todos los valores y características positivas que ésta se encarga de depositar en sus descendientes, sino también origina la presencia de situaciones y sentimientos negativos, que se manifiestan tanto en la infancia (3a), como en la etapa adulta (3b).

únicamente ha obrado de manera correcta, sino también alguien que tiene un corazón puro y una fe inquebrantable. (*Bibles for America*, 2022)

3)

- a. Sólo el niño que había declamado los versos quedó solitario en su asiento, sin padre ni madre que le recibieran en sus brazos [...] triste, silencioso, inmóvil [...] rompió a llorar amargamente, [...], como lloran los que tienen en el corazón el manantial de sus lágrimas. (Coloma, *Pequeñeces*, 1891, España, *CORDE*)
- b. [...] no tengo padre *ni madre*, y bien sabe Dios que mis intenciones eran buenas, porque yo sólo deseaba casarme con mi Rosalía, trabajar en mi oficio de carpintero, dejarme de locuras y vivir honradamente; pero mi suerte maldecida lo dispuso de otra manera. (Zugasti, *El Bandolerismo. Estudio social y memorias históricas*, 1876, España, *CORDE*)

A esta entidad también se le atribuyen los logros de su progenie, su educación y el éxito que éstos tengan, puesto que esto significa que cumplió de manera adecuada con su papel como madre, tal y como se muestra en “...siempre que un predicador se desempeña con lucimiento, se refunden en la madre sus aplausos. Por eso [...] exclaman todas las piadosas mujeres: ¡Bien haya la madre que te parió! ¡Dichosas las madres que tales hijos tienen” (De Isla, 1758, *CORDE*); no obstante, también se le culpa por las malas decisiones o acciones que éstos toman o realizan, por ejemplo, en “Empezó la hija a desviarse de su madre, [...] acabó por aborrecer el triste hogar, [...] a partir de entonces obró en la madre con más ímpetu que nunca Lucifer y se convirtió la casa en un infierno” (León, 1941, *CREA*), es la entidad progenitora la que paga por los sentimientos negativos que se originan en su hija.

Además de las múltiples características que reconfiguraron el papel de madre, también se criticó la que pareciera ser la más importante por ser la primera referencia del nominal, es decir, la concepción de un hijo, esto en “¡Qué escuela para los hijos, y sobre todo para las hijas! [...] la

hembra dada al juego no es consorte aunque esté casada, ni madre aunque tenga hijos” (Bretón, 1843, *CORDE*), donde se advierte que una mujer no adquiere el título de madre únicamente por parir un hijo, sino también por englobar una serie de cualidades positivas que servirán de ejemplo para estos y que, incluso, pesan más que el hecho de haber parido, por lo tanto, una mujer puede tener hijos, pero esta acción no significa que se convierta en madre.

La entidad progenitora se define, con base en los diferentes contextos registrados en el corpus, como la mujer capaz de concebir un hijo al cual cría, cuida, protege e instruye católica y éticamente, además de que desarrolla sentimientos por éste, tales como el amor incondicional, el orgullo o la aflicción, según sea el caso.

Como se puede observar, los rasgos atribuidos a la entidad madre son coincidentes en los dialectos revisados, además, se pudo constatar su documentación en el corpus, lo que permitirá validar la hipótesis de esta investigación.

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LAS CONSTRUCCIONES

4.1. Construcción *ni madre(s)*

Las primeras documentaciones de *ni madre(s)* dentro del corpus datan del siglo XIII. Como es esperable, esta frase es el segundo elemento de una coordinación negativa. Semánticamente, el nominal *madre* remite a su significado etimológico, es decir, a la “mujer que ha concebido o ha parido uno o más hijos” (*DLE, s.v. madre*) y, por tanto, se coordina frecuentemente con el sustantivo *padre* (4). En periodos posteriores se observan usos alejados de este significado que coinciden con la ruta de generalización expuesta previamente, por ejemplo, se exhiben rasgos de la maternidad (5a), así como de protección o apoyo (5b).

4)

Todo huerphano que no aya padre *ni madre*. finque en poder de los parientes mas cercanos (sic). (Anónimo, *Fuero de Brihuega*, España, 1242, *CORDE*)

5)

- a. Luego fué al convento de Santa Clara, pero no notificó á padre *ni madre* el decreto y mandato del Santo Oficio en que se le mandaba se viniese con él. (Chacón, *Cartas de algunos padres de la compañía de Jesús*, España, 1635, *CORDE*)
- b. [...] el movimiento antiguerra de Iraq no tiene ni padre ni *madre*, aunque lo apoye la oposición al PP. (Bordas, *Sin Cobertura*, España, 2010, *CORPES*)

Aunado a los usos anteriores que ratifican la generalización semántica del nominal, se pudo documentar la recategorización de la frase nominal *ni madre(s)* como una locución pronominal (6a) y una locución adverbial (6b), cuyo significado equiparable es ‘nada’, y también como una unidad expresiva con valores de negación enfática (6c).

6)

- a. ¿Ya ves? No entiendes *ni madre*. Esto no es una revolución. (Serrano, *El cazador de los gringos*, México, 2005, *CORPES*)
- b. - Yo *ni madres* que me voy a hacer anillo. (María, *Fábrica de conciencias descompuestas*, México, 1980, *CORPES*)
- c. - ¿Como ves?
- No, *ni madres*. (Norzagaray, *Choques*, México, 2005, *CORPES*)

A fin de explicar estos cambios, analicé diacrónicamente la estructura de frase del nominal dentro de *ni madre(s)*, así como su comportamiento sintáctico; finalmente, se presenta el apartado semántico en donde se analiza cualitativamente el funcionamiento de esta unidad.

4.1.1. Morfología de *ni madre(s)*

El sustantivo *madre* es un elemento que, debido a la naturaleza del paradigma al que pertenece, tiene la capacidad de presentar flexión de número. En el corpus, dentro de la FN *ni madre(s)* el nominal aparece en singular en los primeros cortes, siglos XIII-XV, (7a), como es natural, pues un individuo sólo puede tener una madre biológica; sin embargo, a partir del siglo XVI se documenta la presencia del plural (7b).

7)

- a. [...] mandamos que ni padre ni *madre*, ni sanos ni enfermos, non puedan dar ninguna cosa a ninguno de sus fijos a uno mas que a otro. (Anónimo, *Fuero de Alcaraz*, España, 1296, *CORDE*)

- b. El tal legitimado no pueda subçeder con los tales hijos o descendientes legitimos en los bienes de sus padres ni *madres* ni de sus ascendientes. (Anónimo, *Ordenamiento de las Cortes de Toro*, España, 1505, *CORDE*)

La distribución de la alternancia singular/plural del nominal dentro de la FN *ni madre(s)* se presenta en la tabla siguiente.

Tabla 6. Alternancia singular/plural que presenta el nominal *madre* en la frase *ni madre(s)*

Siglo	Singular	Plural
XIII	2% (4/4)	-
XIV	>1% (1/1)	-
XV	1% (2/2)	-
XVI	7% (12/25)	8% (13/25)
XVII	7% (11/17)	4% (6/17)
XVIII	-	-
XIX	7% (12/12)	-
XX	8% (13/24)	7% (11/24)
XXI	19% (31/80)	30% (50/80)
Total	52% (86/166)	48% (80/166)

La manifestación del plural en la FN *ni madre(s)* se relaciona primero con los contextos en los que se alude a más de una entidad progenitora, sin embargo, también está aunado al proceso de gramaticalización que sufrió toda la frase, puesto que cuando se recategorizó como locución pronominal (8a) y adverbial (8b) comenzó a documentar esta forma que, sin embargo, no se trata de una marca de pluralidad sino de una marca de intensidad (Company, 2017).

8)

- a. Las cadenas [...] habían arrastrado al que estaba metido dentro no dejándole *ni madre*. (Revueltas, *Dormir en la Tierra*, 1969, México, *CORPES*)

Le contesta el carnicero que sabe que la pobre de Oralia no conoce *ni madres*.

(Medina, *Cosas de cualquier familia*, 1990, México, CREA)

b. – [...] yo creo que morirse así ha de ser como anunciar que va a pasar algo.

- Nel, nones, *ni madres*. Te mueres y allí queda todo. (Del Campo, *Las rojas son las carreteras*, 1976, México, CREA)

- Apunta la dirección.

-*Ni madres*, nada de apuntar. (Alvarado, *Bajo el disfraz*, 2003, México, CORPES)

4.1.2. Estructura de la frase *ni madre(s)*

Es bien sabido que los procesos de gramaticalización ocurren paulatinamente, por lo que se podría esperar que los elementos que conforman la FN *ni madre(s)* muestren autonomía en los primeros cortes cronológicos, sin embargo, esto no se pudo documentar en el corpus de esta investigación pues la frase *ni madre(s)* no admite la sustitución de la conjunción *ni* por otros elementos que mantengan el mismo significado como, por ejemplo, la locución conjuntiva *ni siquiera* o el adverbio *tampoco*, obsérvese esto en la reelaboración de los ejemplos de (8) presentados a continuación como (9ab).

9)

a. *Las cadenas [...] habían arrastrado al que estaba metido dentro no dejándole ni siquiera *madre*.

*Le contesta el carnicero que sabe que la pobre de Oralia no conoce tampoco *madres*.

b. – [...] yo creo que morirse así ha de ser como anunciar que va a pasar algo.

*- Nel, nones, ni siquiera *madres*. Te mueres y allí queda todo.

- Apunta la dirección.

*- Tampoco *madres*, nada de apuntar.

La imposibilidad de separar la conjunción negativa del núcleo nominal *madre* es índice de cohesión, es decir, estos elementos están funcionando como una construcción; en consecuencia, toda la frase adquiere nuevas funciones en el sintagma, esto es, se integra a un nuevo paradigma. Lo anterior queda de manifiesto ante la ausencia de modificadores del nominal *madre* en el corpus en casi todos los periodos, con excepción de los pertenecientes al español moderno en donde se documentó la presencia de la unidad *puta* antepuesto al nominal.

La documentación de *puta* en la construcción *ni madre(s)* es interesante porque este elemento no funciona como un adjetivo pleno sino, más bien, se inserta en la frase como un intensificador de la construcción y no del nominal (10). La inserción del intensificador dentro de *ni madre(s)* ocurre cuando la frase ya se ha integrado a un paradigma distinto, a saber el adverbial.

10)

Hablaba como un niño, mi mamá, cuando debía decir *ni puta madre*. (Revueltas, *El Apando*, México, 1969 *CORDE*)

Si bien en el corpus no se documentaron modificadores del nominal, sí se encontró presencia de expansiones, expresadas como oraciones subordinadas adjetivas (O. sub. adj.) (11a), frases adjetivas (FAdj) (11b) y frases preposicionales (FP) (11c). Es importante aclarar que las expansiones consideradas son aquéllas que le añaden información única y exclusivamente al nominal, siendo la información añadida una cualidad de madre, especificación o alguna otra.

11)

- a. [...] no tenía usted [...] hermana bonita, ni mujer amable, ni *madre que lo hubiese sido*. (De Larra, *Una primera representación*, España, 1835, *CORDE*)

Sólo el niño [...] quedó solitario en su asiento, sin padre ni *madre* que le recibieran en sus brazos. (Coloma, *Pequeñeces*, España, 1891, *CORDE*)

- b. [...] añadiendo la letra d para los que no eran padres ni *madres* propias. (Hermosilla, *Diálogo de los pajes en que se trata de la vida*, España, 1545, *CORDE*)

No existían ni las bandadas de niños correteando [...], ni *madres* primerizas hurgando en la basura. (Bielsa, *De la limosna al cuento del tío*, Argentina, 2001, *CORPES*)

- c. [...] no son cognoscidos aunque vivan ni padre ni *madre* dellos. (De las Casas, *Historia de las Indias*, España, 1527, *CORDE*)

...no habiendo, de aquí adelante, padres ni *madres* de mozas adonde hubiere estas casas. (Pérez, *Amparo de los pobres*, España, 1598, *CORDE*)

La presencia de expansiones, sin embargo, no fue documentada frecuentemente en el corpus, en cambio, se puede observar una tendencia del nominal a aparecer escueto.

Tabla 7. Presencia y ausencia de expansiones que presenta el nominal *madre*

Siglo	Presencia	Ausencia
XIII	1% (2/4)	1% (2/4)
XIV	-	>1% (1/1)
XV	-	1% (2/2)
XVI	4% (6/25)	11% (19/25)
XVII	>1% (1/17)	10% (16/17)
XVIII	-	-
XIX	1% (2/12)	6% (10/12)
XX	1% (2/24)	13% (22/24)
XXI	-	49% (81/81)
Total	8% (13/166)	92% (153/166)

A pesar de los bajos porcentajes que exhiben las expansiones del nominal, un análisis del tipo de estructura que presentan es relevante porque permite mostrar la pérdida sintáctica de *madre*. Como se puede observar en la tabla presentada a continuación, el principal tipo de expansión que se le atribuyó al nominal fue una oración subordinada, mientras que las frases adjetivas y preposicionales se dejaron de documentar desde el siglo XVI, esto puede traducirse como una pérdida en la variabilidad de las expansiones que recibe el sustantivo.

Tabla 8. Tipo de expansiones que se le atribuyen al nominal *madre(s)*

Siglo	O. Sub. Adj.	Frase adjetiva	Frase preposicional
XIII	4% (1/2)	4% (1/2)	-
XIV-XV	-	-	-
XVI	4% (1/4)	4% (1/4)	17% (4/4)
XVII	4% (1/1)	-	-
XVIII	-	-	-
XIX	8% (2/2)	-	-
XX	8% (2/2)	-	-
XXI	-	-	-
Total	29% (7/24)	29% (2/24)	29% (4/24)

Cualitativamente, es relevante prestar atención a la información que puede expresar cada expansión. Las oraciones subordinadas y las frases adjetivas suelen referir una especificación de la entidad ‘madre’, considerando ésta como progenitora (ni *madre* que nol puedan heredar); a diferencia de éstas, las frases preposicionales suelen remitir a la relación entre la progenitora y un individuo (no son cognoscidos aunque vivan ni padre ni *madre* dellos). Entonces, mientras que la presencia de una oración subordinada está orientada a la noción progenitora, las frases prepositivas establecen la relación entre dos entidades. Esto es fundamental para entender el funcionamiento y expresión sintáctica de *ni madre(s)* en etapas modernas de la lengua.

La construccionalización de *ni madre(s)* se manifiesta sintácticamente en su capacidad de recibir expansiones de distinto tipo, cuando funciona como locución pronominal o adverbial, *ni madre(s)* recibe como expansiones elementos que manifiestan una noción de carencia (‘no’, ‘nada’) y el ámbito de aplicación; sin embargo, mientras que las locuciones pronominales manifiestan esta relación como una FP (12a), las adverbiales lo hacen con oraciones subordinadas (12b).

12)

- a. No sé *ni madres* de política. (Elmer, *El amante de Janis Joplin*, México, 2001, *CORPES*)

“Chíngate a ese cabrón, bórralo del mapa.” Y ya, *ni madres* del pachuco cabrón que lo molestaba. (Palou, *Con la muerte en los puños*, México, 2003, *CORPES*)

- b. - Yo *ni madres* que me voy a hacer anillo. (María, *Fábrica de conciencias descompuestas*, México, 1980, *CORPES*)

Métetela tú que estás acostumbrado, yo *ni madres* que me meto algo por detrás. (Arriaga, *Salvar el fuego*, México, 2020, *CORPES*)

La tabla 9, a continuación, permite observar el cambio en la estructura sintáctica de las expansiones según *madre* funcione como sustantivo pleno o se integre como construcción en locuciones pronominales o adverbiales.

Tabla 9. Expansiones atribuidas al nominal *madre(s)* y a la locución pronominal y adverbial *ni madre(s)*

	Frase preposicional	Frase adjetiva	O. Sub. Adj.
Frase nominal	17% (4/14)	12% (3/24)	25% (6/13)
Locución pronominal	37% (9/24)	-	
Locución adverbial	-	-	8% (2/24)

Puede observarse entonces que la diversidad de expansiones es mayor cuando el nominal *madre* es un elemento autónomo, mientras que al construccionalizarse exhibe pérdida de sintaxis.

4.1.3. Recategorización e incidencia sobre la sintagmacidad

Como he mencionado previamente, el análisis del corpus mostró que la frase *ni madre(s)* presenta tres funciones distintas, como sustantivo pleno (13a), como locución pronominal con un significado similar a ‘nada’ (13b) y como locución adverbial, equiparable también a ‘nada’ (13c) o, en su defecto, a ‘no’ (13d).

13)

- a. [...] la mujer que más ha de amar a su marido, que al padre *ni madre*. (De Córdoba, *Jardín de nobles doncellas*, España, 1468, *CORDE*)
- b. [...] habían arrastrado al que estaba metido dentro no dejándole *ni madre*. (Revueltas, *Dormir en la tierra*, México, 1969, *CORDE*)
- c. Méteela tú que estás acostumbrado, yo *ni madres* que me meto algo por detrás. (Arriaga, *Salvar el fuego*, México, 2020, *CORPES*)
- d. Dos: ¿Quieres construir un edificio de veinte pisos [...]?
Uno: *Ni madres*. (Gutiérrez, *Civilización*, México, 2006, *CORPES*)

La distribución de estas funciones dentro del corpus a lo largo de los siglos se encuentra en la siguiente tabla:

Tabla 10. Funciones que presenta la construcción *ni madre(s)* a lo largo de los siglos

Siglo	Frase nominal	Locución pronominal	Locución adverbial
XIII	2% (4/4)	-	-
XIV	>1% (1/1)	-	-
XV	1% (2/2)	-	-
XVI	15% (25/25)	-	-
XVII	10% (17/17)	-	-
XVIII	-	-	-
XIX	7% (12/12)	-	-
XX	9% (12/24)	4% (6/24)	2% (3/24)
XXI	12% (20/81)	18% (30/81)	19% (21/81)
Total	58% (96/166)	22% (36/166)	20% (34/166)

Con base en los datos presentados anteriormente se puede proponer que la ruta de gramaticalización que siguió la frase *ni madre(s)* desde el siglo XIII hasta el XXI fue el siguiente:

Frase nominal > locución pronominal > locución adverbial.

Además, los usos innovadores son un rasgo del español moderno pues no se documentan sino hasta la segunda mitad del siglo XX y esto ocurre de manera significativa, pues estos usos representan el 42% (70/166) de las ocurrencias en el corpus.

4.1.4. Coordinación del nominal *madre(s)*

La conjunción copulativa *ni* tiene como función sintáctica principal “coordinar de manera aditiva vocablos o frases que denotan negación” (*DLE*, s.v. *ni*), en los casos registrados dentro del corpus, la conjunción sólo coordina al nominal *madre* con otro tipo de nominales (p.ej. *ni padre ni madre*), sin embargo, pese a ser la coordinación su función sintáctica principal, ésta no se documenta en

todas las ocurrencias registradas dentro del corpus (14), incluso del total de casos registrados únicamente el 54% (90/166) de todos éstos presenta al nominal *madre* coordinado con alguna otra entidad.

14)

El domingo próximo es Día de la Madre, aunque a estas alturas muchos aseguran que *ni madre* tienen. (La Bitácora, *La Tribuna*, Honduras, 2005, *CORPES*)

Reynaldo.- Tranquilo. Ya no tienes que contar *ni madres*. (Serrano, *La conquista del Gordo*, México, 2001, *CORPES*)

Cuando *ni madre(s)* sí aparece en coordinaciones se pudo documentar una diversificación en la naturaleza semántica de dichas entidades, señal que se está estableciendo la misma jerarquía entre estos elementos, además de que se les está incluyendo dentro de clases relacionadas semánticamente. Esta información se muestra en la tabla 11, presentada a continuación.

Tabla 11. Entidades con las que se coordina el nominal *madre*

Siglo	Entidades concretas		Entidades abstractas
	Progenitor	Otros	
XIII	4% (4/4)	-	-
XIV	1% (1/1)	-	-
XV	1% (1/1)	1% (1/1)	-
XVI	19% (17/25)	9% (8/25)	-
XVII	9% (8/16)	9% (8/16)	-
XVIII	-	-	-
XIX	10% (9/12)	3% (3/12)	-
XX	12% (12/15)	3% (3/15)	-
XXI	9% (8/15)	4% (4/15)	3% (3/15)
Total	67% (60/90)	20% (27/90)	3% (3/90)

Como se puede observar, el primer elemento con el que se relaciona la partícula *madre* es con su heterónimo, es decir, el nominal *padre*, coordinación que se mantiene hasta el siglo XXI y se encuentra ligada, por tanto, al significado básico del sustantivo (15a). Sin embargo, a partir del siglo XV se documentó una extensión en el tipo de entidad coordinada, primero se extiende al campo semántico de las relaciones familiares (15b); posteriormente, en el siglo XVII, se desplaza hacia entidades humanas pero ya no dentro del ámbito familiar (15c), para finalmente comenzar a coordinarse con entidades abstractas (15d).

15)

- a. [...] no devo ser culpada de padre *ni madre*. (Anónimo, *Traducción de Tirante El Blanco de de Joanot Martorell*, España, 1511, *CORDE*)
 [...] no hay chavales correteando ni padres *ni madres* detrás de ellos. (García, *Operación ópera*, España, 1991, *CREA*)
- b. [...] mas caros nos son que padre *ni madre* ni hermanos. (Anónimo, *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*, España, 1493, *CORDE*)
 Ni padres, *ni madres*, ni hijos, ni sobrinos, ni parientes. (Cuzzani, *Disparen sobre el zorro gris*, Argentina, 1988, *CREA*)
- c. [...] la hembra dada al juego no es consorte aunque esté casada, *ni madre* aunque tenga hijos. (Dretón, *Opúsculos de la prosa*, España, 1843, *CORDE*)
 No fui otra cosa para ellos. Ni reina, ni mujer, *ni madre*. Sólo la serpiente del Nilo. Sí, la venenosa sierpe. (Moix, *No digas que fue un sueño*, España, 1986, *CREA*)
- d. [...] me quedaba leyendo en mi cama, disfrutando del silencio abstracto de una tarde de otoño, sin romances *ni madres* ni profesores (Majfud, *La reina de América*, Uruguay, 2001, *CORPES*)

Bajo el agua no hay dolores, no hay futuro, ni padres, ni *madres*. (Farriols, *De todo lo que no se ve*, Argentina, 2003, *CORPES*)

Ahora bien, como mencioné previamente, se registró en el corpus un número considerable de casos, 46% (70/166), en los que el nominal *madre* no se encuentra coordinado a ningún tipo de elemento de manera explícita, lo que facilita una interpretación de la conjunción como un límite extremo (cf. *DLE*, s.v. *ni*), referido a la acción descrita por el verbo (16).

16)

[...] pusiéronle 8 Alguaciles de Corte por guardas, con órdenes que *ni madre* le hable, y no le pierdan de vista. (De Barrionuevo, *Avisos. Tomo I, II, III y IV*, España, 1654, *CORDE*)

El domingo próximo es Día de la Madre, aunque a estas alturas muchos aseguran que *ni madre* tienen. (La Bitácora, *La Tribuna*, Honduras, 2005, *CORPES*)

La distribución de coordinación y la ausencia de ésta a lo largo de los siglos se encuentra expuesta en la tabla 12.

Tabla 12. Ausencia y presencia de coordinación de *ni madre(s)*

Siglo	Presencia	Ausencia
XIII	2% (4/4)	-
XIV	>1% (1/1)	-
XV	1% (2/2)	-
XVI	15% (25/25)	-
XVII	10% (16/17)	>1% (1/17)
XVIII	-	-
XIX	7% (12/12)	-
XX	9% (15/24)	5% (9/24)

XXI	9% (15/81)	50% (66/81)
Total	54% (90/166)	46% (76/166)

La ausencia de coordinación es consecuencia de la desemantización del nominal y de la construccionalización de *ni madre(s)* pues se mantiene el sentido de negación de la conjunción y adquiere la noción de límite máximo por remitir connotativamente a la valoración de ‘madre’, esto es, todo individuo tiene una madre, pero quien carece de todo, incluso de una madre, está en un límite máximo de carencias que se califica de manera negativa por la enorme importancia de la figura materna en el desarrollo del individuo, tal y como se demostró en el capítulo III. Los siguientes ejemplos permiten apreciar los casos en que *ni madre(s)* únicamente mantiene el sentido de negación y de límite máximo, adquiriendo valores expresivos de intensificación (17).

17)

Le contesta el carnicero que sabe que la pobre de Oralia no conoce *ni madres*. (Hayen, *Por la calle de los anhelos*, México, 1993, CREA)

[...] tenía muchas drogas por [...] comprar esa televisión que al fin de cuentas no había valido *ni madre*. (Quezada, *Los potros del recuerdo*, Guatemala, 2001, CORPES)

[...] para colmo yo traigo encima a todos los directores de escena del país, furiosos porque cancelé lo de "Estados del teatro". No, *ni madres*. (Lomnitz, *El funcionario bueno*, México, 2008, CORPES)

4.1.5. Diversidad verbal de la frase *ni madre(s)*

El desplazamiento categorial que sufre esta construcción se debe también a la reinterpretación de la frase *ni madre(s)* y a esto contribuye, en parte, el tipo de verbo con que el que ésta establece relación. Desde las primeras ocurrencias de la FN *ni madre(s)*, acaecidas durante el siglo XIII, el nominal *madre* se relaciona con una gran diversidad de verbos, por ejemplo: verbos de existencia, denotan

la presencia o ausencia de una entidad (*haber, existir, alcanzar*), de adquisición, indican que una entidad cambia de propietario (*heredar, recibir, suceder*), de conocimiento, dotan de capacidad intelectual a una entidad (*saber, acordar, conocer*), de sensación, señalan sentimientos o emociones de una entidad (*amar, estimar*), de atribución, vinculan una entidad con otra (*ser, quedar*), de posesión, indican que una entidad tiene como propiedad otra entidad (*tener, necesitar*), etc., en todos estos casos el nominal suele ser la persona que realiza la acción o bien en quien ésta recae, es decir, el sujeto o el objeto directo del verbo (*Ni padre: ni madre ni hijos traen tanto deleyte en casa* (Vallés, 1549, *CORDE*); *no tengo padre ni madre* (Zugasti, 1986, *CREA*)). Sin embargo, hacia el siglo XX, cuando *ni madre(s)* adquirió funciones como pronombre indefinido y adverbio, la construcción dejó de aludir a progenitora; se documentan entonces verbos de cognición, dotan de actividad cognoscitiva a cualquier entidad (*entender*) (18a), de localización, presentan una entidad en una determinada ubicación (*dejar*) (18b) y de fisiología, refieren a procesos relacionados con la constitución (psico)-fisiológica (*llorar, dormir*) (18c).

18)

- a. Yo no entendía *ni madres*. (Alatriste, *Por vivir en quinto patio*, México, 1985, *CREA*)
- b. [...] habían arrastrado al que estaba metido dentro no dejándole *ni madre*. (Revueltas, *Dormir en tierra*, México, 1969, *CREA*)
- c. No dormí *ni madres*. (Aboytia, *Mensajes de una película que nunca veremos*, México, 2006, *CORPES*)

La diversidad verbal que presenta la frase *ni madre(s)* a lo largo de los siglos se encuentra expuesta en el siguiente cuadro.

Tabla 13. Tipos de verbos con los que se relaciona la construcción *ni madre(s)*

Siglo	Existencia	Adquisición	Otros ³	Conocimiento	Poseción	Percepción	Comunicación	Relación	Cognición	Localización	Fisiología
XIII	1% (2)	>1% (1)	>1% (1)	-	-	-	-	-	-	-	-
XIV	-	-	-	>1 % (1)	-	-	-	-	-	-	-
XV	-	-	1% (2)	-	-	-	-	-	-	-	-
XVI	>1% (1)	1% (2)	8% (10)	1% (2)	3% (4)	1% (2)	-	-	-	-	-
XVII	1% (2)	-	1% (2)	>1% (1)	3% (4)	3% (4)	1% (2)	>1% (1)	-	-	-
XVIII	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
XIX	>1% (1)	>1% (1)	2% (3)	-	5% (7)	-	-	-	-	-	-
XX	2% (3)	-	1% (2)	2% (3)	4% (5)	1% (2)	>1% (1)	-	>1% (1)	>1% (1)	-
XXI	5% (6)	1% (2)	3% (4)	3% (4)	12% (15)	>1% (1)	5% (6)	1% (2)	7% (9)	>1% (1)	1% (2)
Total	(15/126)	(6/126)	(24/126)	(11/126)	(35/126)	(9/126)	(9/126)	(3/126)	(10/126)	(2/126)	(2/126)

Como puede apreciarse, a lo largo de los periodos analizados se documentó una mayor generalización del tipo de verbo con que establece relación *ni madre(s)*. En el siglo XIII se suele remitir a la existencia de la progenitora (*tener madre*), sin embargo, cuando *ni madre(s)* se recategorizó se documenta una gran diversidad de entidades verbales porque ya no remite a su significado original, sino que ahora manifiesta la ausencia de algo; al remitir a ‘carencia’, *ni madre(s)* puede establecer relación con todo tipo de entidad verbal ya sea que apunte a la manifestación de un sentido (*ver, oler, probar ni madres*), de conocimientos (*saber, entender ni madres*), acciones verbales (*decir, responder ni madres*) u otras (*dormir, soñar ni madres*).

Dentro del corpus también se encuentran los casos en los que la construcción *ni madre(s)* no se vinculó a ningún tipo de verbo, debido a que, tras su construccionalización, adquirió funciones discursivas y se registró de forma parentética (19a) o, en su defecto, porque adquirió la capacidad de funcionar como una respuesta absoluta (19b).

³ Petición: siglo XIII (2); sensación: XV (1), XVI (1); atribución: XV (1), XVI (2), XVII (1), XIX (1), XX (1), XXI (3); desplazamiento: XVI (2); permiso: XVI (1); creación: XVI (1), XIX (1); denominación: XVI (1); vida: XVI (1); volición: XVI (1), XIX (1); transferencia: XVII (1); manera de movimiento: XX (1); medida: XXI (2).

19)

- a. En este oficio, *ni madres*, qué horario ni que la chingada. (Azuela, *La casa de las mil vírgenes*, México, 1983, *CORPES*)

A poco cree que estos vergas sureños necesitan la pinche visa, *ni madres*, éstos entran tan campantes como por su casa. (Ramírez, *La Mara*, México, 2004, *CORPES*)

- b. Judith: ¿Como ves? Carlos: No, *ni madres*. (Norzagaray, *Choques*, México, 2005, *CORPES*)

—Pinche coyón. —*Ni madres*. Soy puro cabrón. (Trujillo, *Aledañas*, México, 2001, *CORPES*)

PIA: Igual y luego se reconcilian. LYA: *Ni madres*, yo paso. (Guiochins, *Connecting people*, México, 2005, *CORPES*)

En los casos de (19b), *ni madres* funciona como una negación propiamente o bien como una locución expresiva de negación, la cual niega o rechaza algo de manera enfática.

4.1.6. Semántica de la frase *ni madre(s)*

El valor negativo de la frase *ni madre(s)* está, evidentemente, ligado a la conjunción *ni*, pero su connotación de rechazo o negación enfática también se puede asociar con la semántica del nominal.

En las primeras documentaciones de la frase *ni madre(s)* ya se documenta su uso en contextos que apuntan a las consecuencias negativas de la ausencia de la madre, por ejemplo, el convertirse en una persona de ‘buena conciencia’, religiosa, de buenas costumbres, etc., tal y como se ejemplifica a continuación.

20)

Y los que no tuvieren padres *ni madres*, mandamos que sean encomendados [...] a perssonas de buena conçiencia, que tengan cuidado de los hazer enseñar y dotrinar en las cossas de nuestra santa fee. (Anónimo, *Ordenanzas en el tratamiento de los indios*, Puerto Rico, 1513, *CORDE*)

No tengo quien me guardar, ni hallo quien me defienda, ni tengo padre, *ni madre*. (Anónimo, *Rosa española*, España, 1573, *CORDE*)

Las condiciones de sobrino vicioso que se cría sin padre *ni madre* entre sus tíos y tías que no tienen cuidado de castigarle; entiéndese de todo muchacho vicioso o travieso. (De Sahagún, *Historia General de las cosas de la Nueva España*, México, 1576, *CORDE*)

Había allí un mocetón, que se había criado sin padre ni madre, sin oficio, ni beneficio, unas veces pidiendo y otras hurtando; [...] comía, bebía y crecía como la espuma, sin que jamás se le hubiese visto coger un azadón, ni trabajar en ningún otro oficio. (Zugasti, *El Bandolerismo*, 1876, España, *CORDE*)

[...] hurtaban [...] algunos huérfanos, sin padres ni madres, y los vendían. (Núñez, *El cautiverio feliz*, 1673, Chile, *CORDE*)

Sólo el niño que había declamado los versos quedó solitario en su asiento, sin padre ni madre que le recibieran en sus brazos [...], triste, silencioso, inmóvil, [...] rompió a llorar amargamente, [...], como lloran los que tienen en el corazón el manantial de sus lágrimas. (Coloma, *Pequeñeces*, 1891, España, *CORDE*)

En los ejemplos en los que se remarca la ausencia de la figura materna, se exponen también, de manera indirecta, algunos rasgos característicos de la madre, por ejemplo, la capacidad que tiene

para instruirle a su descendencia valores, virtudes o cualidades positivas que sirvan para satisfacer en un futuro necesidades fundamentales, así como la afectividad que esta entidad tiene con estos; otro rasgo observable es la sacralización de ésta y puede observarse en casos como:

21)

No tienen veneracion alguna á sus padres, *ni madres*, [...] finalmente, les dan de palos y bofetones; yo he castigado á algunos por esto, delante de todo el pueblo, y les he hecho les besen los pies. (Lizárraga, *Descripción breve de toda la tierra de Perú, Tucumán*, Chile, 1605, *CORDE*)

El nominal *madre(s)*, como elemento autónomo, también registró la presencia del significado que alude al título religioso que recibe una mujer consagrada a la iglesia, éste en:

22)

Al padre Miguel y a la madre Elisa no los trata sino de vos, y no hay ni riesgo que les diga padre *ni madre*, ni papá ni mamá, sino que los nombra como si fueran sus iguales; y les contagió el vicio a los hermanitos. (Carrasquilla, *Hace tiempo*, Colombia, 1935, *CREA*)

En la segunda mitad del siglo XX apareció, por primera vez, un caso donde el nominal parece referir a ‘progenitora’, sin embargo, una segunda lectura permite dar cuenta de que esto no es así, esto en “...las cadenas, al salir disparadas como de rayo, habían arrastrado al que estaba metido dentro no dejándole *ni madre*” (Revueltas, 1969, *CREA*), en esta ocurrencia la construcción *ni madre* manifiesta que a la entidad que padece la acción descrita por el verbo le fue quitado o arrancado todo, incluso su progenitora, pese a no ser ésta una entidad que se encontrara en el contexto real del hablante; este significado se conceptualizó de manera absoluta e instantáneamente comenzó a ser utilizado como un equivalente del pronombre *nada*, la nueva locución pronominal

expresa, por tanto, la cantidad inexistente en la que aparece una entidad determinada, este referente puede ser remplazado de manera absoluta, debido a la naturaleza de la construcción (23a) o bien puede antecederle (23b), cuando esto sucede la entidad a la que hace referencia la construcción se expresa como una FP encabezada por la preposición *de*.

23)

- a. [...] regresábamos a la clase de finanzas de la que yo no entendía *ni madres*.

(Alatríste, *Por vivir en quinto patio*, 1985, México, CREA)

[...] tenía muchas drogas qué pagar por meterse a comprar esa televisión [...] que no había valido *ni madre*. (Quezada, *Los potros del recuerdo*, 2001, Guatemala, CREA)

No alcanza pa *ni madre*. (Solís, *Pizza fría*, México, 2006, CORPES)

- b. ¿Ya probó el Broncolín? Es naturista y no tiene *ni madres* de antibiótico.

(Enríquez, *Tríptico de guerra*, 2003, México, CORPES)

No, no tengo *ni madre* de hambre. Mejor un rayita. (Aboytia, *Mensajes de una película que nunca vemos*, México, 2006, CORPES)

Brando no entendía *ni madres* de lo que decía. (Melchor, *Temporada de Huracanes*, México, 2017, CORPE)

En las últimas décadas del siglo XX la frase *ni madres* comenzó a utilizarse como refuerzo de negación, es decir, la significación que se le atribuye a esta locución adverbial es, precisamente, la misma que la del adverbio *no*, por lo que esta construcción llega a aparecer como un equivalente de los adverbios *nel* y *nones*, tal y como puede observarse en los ejemplos presentados en (24a); esta locución adverbial suele emplearse, la mayoría de las veces, como respuesta a una pregunta (24b).

24)

- a. Nel, *ni madres*, meterme el dedito en el culo es trabajo de Tamara. (Ramón, *Odio a los putos mexicanos*, 2006, México, *CORPES*)
- [...] yo creo que morir así ha de ser como anunciar que va a pasar algo.
- Nel, nones, *ni madres*. Te mueres y allí queda todo. (Del Campo, *Las rojas son las carreteras*, 1976, México, *CREA*)
- b. – Apunta la dirección.
- *Ni madres*, nada de apuntar. (Alvarado, *Bajo el disfraz*, 2003, México, *CORPES*)
- TERROR: [...] Hay que cumplir las órdenes. Inyéctalo.
- ERNESTO. *Ni madres*. (Álvarez, *El sobrino desobediente*, 2007, México, *CORPES*)

4.1.7. Conclusiones

La construcción *ni madre(s)* permite constatar la desemantización del sustantivo *madre* al coordinarse con entidades variables. Como construcción, es significativo el valor social de la entidad ‘madre’ pues es la ausencia de ésta la que determina una lectura negativa que queda asentada en los empleos de *ni madre(s)* posteriores, tanto en la expresión de la carencia de algo como en los usos expresivos en que la interjección niega a la vez que manifiesta un estado interno negativo del hablante.

4.2. Construcción *en la madre*

Los primeros casos registrados en el corpus de la construcción *en la madre* datan de mediados del siglo XIII, en éstos la preposición *en* establece al nominal como una locación, puede remitir al sentido básico (25a) o a significados más generales como la matriz de la mujer (25b) y el origen de algo (25c).

25)

- a. Et aquello mismo será en el padre et en la *madre*. (Anónimo, *Vidal Mayor*, España, 1250, *CORDE*)
- b. [...] ca la esperma de que es engendrado el fijo, [...], quando cae en la *madre* de la muger et se buelve con la esperma della. (Anónimo, *Calila e Dimas*, España, 1251, *CORDE*)
- c. [...] iban a abrir surcos en la *madre* tierra para que brotase de su seno la dorada espiga. (Grassi, *El copo de nieve*, España, 1876, *CORDE*)

Asimismo, se documentaron casos dentro del corpus que ponen de manifiesto la recategorización de la frase preposicional *en la madre*, ya sea como parte de una locución verbal cuyo significado es equiparable a los verbos *golpear*, *lastimar* o *destruir* (26a), o bien como locución interjectiva con un funcionamiento discursivo (26b).

26)

- a. [...] bueno, qué, ¿le quieren *dar en la madre*? Pues *démosle en la madre*. [...]. La banca volando por los aires, estrellándose en la ventana. (María, *Fábrica de consciencias descompuestas*, España, 1980, *CREA*)

"Aquí vengo a ver cómo le *ponen en la madre* al PRD", dijo en la explanada Juan Guerra. (Samaniego, *Con el agridulce sabor de la política*, 2003, México, *CORPES*)

- b. “*En la madre*, qué les habrá pasado, a lo mejor se los echaron”. (Campos, *Que la carne es hierba*, 1982, México, *CREA*)

En la madre, pensé, ahora sí me llevó el carajo. (Serna, *La palma de Oro*, 2001, México, *CORPES*)

4.2.1. Estructura de la frase *en la madre*

El nominal *madre* dentro de la frase *en la madre* presentó, desde sus primeras apariciones, una restricción de modificadores, puesto que de la amplia diversidad de elementos con los que podría relacionarse en el margen izquierdo, únicamente se registra la presencia del artículo definido *la*, el cual aparece en todas las ocurrencias rastreadas en el corpus, y únicamente en dos construcciones verbales lexicalizadas la unidad *puta*, nuevamente con un sentido intensificador más que adjetival (27).

27)

Abre la boca y lanza pequeños gritos. ¡Ah!, ¡ah!, ¡ah! [...] ¡Me cago en la puta madre!
(Sierra, *Palomas intrépidas*, 1990, España, *CORDE*)

Eguren se levantó y se fue, no sin antes [...] cagarse [...] en la puta madre de Nines Barulli. (Sánchez, *Un infierno en el jardín*, España, 1995, *CREA*).

Las expansiones, por su parte, registraron una mayor variabilidad, pues el corpus mostró la presencia de frases preposicionales (28a), oraciones subordinadas adjetivas (28b), frases adjetivas (28c) y frases nominales, que finalmente también funcionan como adjetivos, pues

introducen información que modifica tanto al significado central (28d), como a los extendidos, ya referidos anteriormente.

28)

- a. Del que en la *madre* del río molino fiziere. (Anónimo, *Fuero de Zorita de los Canes*, 1250, España, *CORDE*)

Y así tendrás en la *madre* de mis hijos una hermana amante y atenta. (Blasco, *Marenostrum*, 1918, España, *CORDE*)

- b. [...] vee tan gran desamor en la *madre* que le parió. (De Guevara, *Reloj de Príncipes*, 1529, España, *CORDE*)

La divinidad [...] mataba al hijo, sin pensar en la *madre* que hería de rebote. (Blasco, *Marenostrum*, 1918, España, *CORDE*)

- c. ¿Quién hay que al pensar en la *madre* ausente con la ausencia eterna, no se sienta niño? (Rabasa, *La Bola*, 1887, México, *CORDE*)

Esta coincidencia en la *madre* confidente une en un haz tres ramas. (Menéndez, *Poesía Juglaresca y Juglares*, 1924, España, *CORDE*)

- d. [...] me clamoreaba en vida y metía en la *madre* tierra. (Sans, *La mojiganga del gusto*, 1641, España, *CORDE*)

Florecían entonces en la *madre* patria dos ingenios. (Mencos, *Literatura Guatemalteca*, 1937, Guatemala, *CORDE*)

La distribución de los distintos tipos de expansiones que presenta el nominal *madre* en el corpus se expone en la siguiente tabla.

Tabla 14. Tipos de expansiones que presenta el nominal *madre* dentro de la frase *en la madre*

Siglo	Frase preposicional	O. Sub. Adj	Frase adjetiva	Nominales
XIII	3% (2/3)	1% (1/3)	-	-
XIV	-	-	-	-
XV	1% (1/2)	-	1% (1/2)	-
XVI	3% (2/4)	1% (1/4)	1% (1/4)	-
XVII	4% (3/4)	-	-	1% (1/4)
XVIII	-	-	-	-
XIX	4% (3/13)	1% (1/13)	1% (1/13)	12% (8/13)
XX	12% (8/22)	9% (6/22)	1% (1/22)	11% (7/22)
XXI	11% (7/18)	1% (1/18)	9% (6/18)	6% (4/18)
Total	40% (26/66)	15% (10/66)	15% (10/66)	30% (20/66)

Cuando la FP se construccionaliza, integrándose a una locución verbal o bien comportándose por sí sola como una locución interjectiva, el nominal *madre* pierde su alcance, imposibilitando la presencia de elementos que se relacionen a éste en el margen derecho, su presencia originaría incluso la ausencia de sentido e ininteligibilidad, adviértase esto en la reformulación de algunos de los ejemplos registrados en el corpus, presento el ejemplo original y posteriormente el reelaborado.

29)

¿Nos damos *en la madre*? (Santander, *El extensionista*, 1978, México, CREA)

*¿Nos damos *en la madre* que te parió?

Ves que el sol le *pone en la madre*. (Chávez, *Santajuliana*, 2001, México, CORPES)

*Ves que el sol le *pone en la madre* bondadosa.

En la madre, qué les habrá pasado, a lo mejor se los echaron. (Campos, *Que la carne es hierba*, 1982, México, CREA).

**En la madre* que lo cuida, qué les habrá pasado, a lo mejor se los echaron.

La pérdida de la capacidad que tiene el nominal para relacionarse comprueba la cohesión y obligatorificación de los elementos al interior de la FP. A diferencia de otras frases, *en la madre* no registra presencia de modificadores ni expansiones que incidan en toda la construcción, es decir, la pérdida de sintaxis también afecta las construcciones resultantes.

Las diferentes funciones que adquiere la FP a lo largo de los siglos se encuentran expuestas en la tabla presentada a continuación:

Tabla 15. Funciones que adquiere la frase *en la madre* a lo largo de los siglos

Siglo	Frase preposicional	Locución verbal	Locución interjectiva
XIII	3% (6/6)	-	-
XIV	-	-	-
XV	1% (2/2)	-	-
XVI	3% (5/5)	-	-
XVII	2% (4/4)	-	-
XVIII	1% (2/2)	-	-
XIX	8% (14/14)	-	-
XX	24% (42/73)	11% (19/73)	7% (12/73)
XXI	15% (26/66)	16% (28/66)	7% (12/66)
Total	59% (101/172)	27% (47/172)	14% (24/172)

Puede concluirse, a partir de los datos rastreados en la tabla anterior, que la recategorización que sigue esta frase es:

Frase preposicional > parte de una locución verbal > locución interjectiva

Es importante hacer hincapié en que las nuevas funciones adquiridas por *en la madre* aparecen hasta la segunda mitad del siglo XX, es decir, en el español moderno y, a pesar de esta

incorporación tardía, se registra un número considerable de los nuevos usos de la construcción, 41% (71/172).

4.2.2. Diversidad verbal de la frase *en la madre*

La recategorización que sufre la FP *en la madre* es, en gran medida, consecuencia del tipo de verbo con el que se relaciona. Por un lado, se tienen los verbos que rigen una FP encabezada por la preposición *en*, por ejemplo, verbos de cambio de estado, refieren a la modificación de una situación determinada (*convertirse*), y verbos de localización, presentan una entidad en una determinada ubicación en el espacio (*abandonar, caer, cargar, clavar, flotar, hallar, meter, poner, sembrar*); por otro lado, en cambio, se encuentran los verbos que presentan la FP encabezada por *en* al presentar a la madre como una locación, por ejemplo: atribución, vinculan a una entidad con otra (*ser, estar, quedar*), percepción, denota una entidad que puede obtener información de su entorno (*ver, observar, reconocer*), relación, manifiesta las relaciones existentes entre diferentes entidades (*excluir, consistir, representar*), existencia, determina la ausencia o presencia de una entidad (*surgir, causar, existir*), entre otros.

Hacia la segunda mitad del siglo XX, sin embargo, *en la madre* restringe dramáticamente el tipo de verbos con que se documenta, relacionándose principalmente con verbos como *poner* (30a), *dar* (30b) y verbos fisiológicos como *cagar, ciscar* o *zullar* (30c).

30)

- a. ¡Pero a mí ningún cabrón como el coronel que me chingó me obliga otra vuelta a que una comadrona me dé *en la madre*! (Espinosa, *Jesús el bisabuelo y otros relatos*, 1995, México, CREA)

[...] antes que Benito Juárez les diera *en la madre*, para gloria nuestra y del Benemérito. (Rocha, *Crítica de la sazón pura*, 2004, Bolivia, CORPES)

- b. Se trata de ponerle *en la madre* a los que tienen los medios. (Chías, *Crack o de las cosas sin nombre*, 2006, México, *CORPES*)

"Aquí vengo a ver cómo le ponen otra vez *en la madre* al PRD", dijo en la explanada Juan Guerra. (Samaniego, *Con el agridulce sabor de la política*, 2003, México, *CORPES*)

- c. - [...] vamos a ver qué demonios somos, me cisco *en la madre* que les parió. (Rioalido, *Los cuentos divertidos*, España, 2002, *CORPES*)

Es posible entender esta restricción sintáctica como un fenómeno de gramaticalización pues en relación con dichos verbos toda la construcción verbal puede ser sustituida por otra unidad verbal: *dar en la madre* y *poner en la madre* alternan con *golpear*, *perjudicar*, o similares. En cambio, cuando *en la madre* aparece con verbos fisiológicos puede tener dos usos, si remite a la progenitora, funciona como insulto hacia la persona a quien se le dirige (31a); si no lo hace, expresa disgusto respecto a una situación o persona determinada (31b).

31)

- a. - A ver si me voy a cagar *en la madre* de alguien.
 - Siempre con la mierda en la boca. (Ayerra, *La lucha inútil*, España, 1984, *CREA*)
 [...] me zullo *en la madre* de todos los políticos y politiquillos del mundo. (Aldeoca, *El fulgor de la sangre*, España, 1954, *CORDE*)
- b. ¡Ah!, ¡ah!, ¡ah! (Escupe el pimiento, coge el whisky y bebe) ¡Me cago *en la puta madre*! (Lunar, *Polvo en el viento*, 2005, Cuba, *CORPES*)
 - [...] pero ¿hace poco hace poco?
 - Me cago *en la madre* que te parió no, de esto hace ya cinco o seis años, no sé, no recuerdo exactamente la... la fecha. (Oral, Conversación, s.f., España, *CREA*)

La diversidad verbal que presenta la frase *en la madre* dentro del corpus se encuentra expuesta en la siguiente tabla.

Tabla 16. Distribución de los tipos de verbos con los que se relaciona la frase *en la madre*

Siglo	Otros ⁴	Localización	Fisiología	Contacto
XIII	2% (4/6)	1% (2/6)	-	-
XV	1% (2/2)	-	-	-
XVI	2% (3/5)	1% (2/5)	-	-
XVII	1% (2/3)	>1% (1/3)	-	-
XVIII	1% (2/2)	-	-	-
XIX	6% (9/12)	2% (3/12)	-	-
XX	23% (36/70)	2% (3/70)	11% (17/70)	9% (14/70)
XXI	11% (18/58)	7% (11/58)	7% (12/58)	11% (17/58)
Total	48% (76/158)	14% (22/158)	18% (29/158)	20% (31/158)

A partir del siglo XX, pero en mayor medida durante el siglo XXI, la construcción *en la madre* puede ocurrir desvinculado de entidades verbales, algo que no se esperaría de una FP. Estos casos son una señal clara de un alto grado de gramaticalización pues la unidad *en la madre* ya no está controlada por ninguna entidad sintáctica, aparece desvinculada de la oración y su función es discursiva, principalmente orientada a usos expresivos, se comporta como una interjección que manifiesta un alto grado de sorpresa negativa (32).

32)

En la madre, qué les habrá pasado, a lo mejor se los echaron. (Campos, *Que la carne es hierba*, 1982, México, CREA)

⁴ Creación: siglo XIII (1), XV (1), XVIII (1), XIX (1), XX (2), XXI (2); atribución: XIII (1), XVII (1), XIX (3), XX (3); vida: XIII (2), XXI (1); cognición: XV (1), XIX (2), XX (13), XXI (3); percepción: XVI (1), XX (3), XXI (2); desplazamiento: XVI (1), XXI (1); sensación: XVI (1); petición: XVII (1); modificación: XIX (1), XX (1), XXI (6); posición: XIX (1); relación: XIX (1), XX (2); competición: XX (1); conocimiento: XX (1), XXI (1); creencia XX (1); existencia: XX (2), XXI (2); meteorología: XX (1); posesión: XX (3); propiedad: XX (3); transferencia: XX (1); cambio de estado: XXI (3); disposición XX! (1).

¡*En la madre!* Don Abigail lo iba a matar. (Montelongo, *Quincalla*, México, 2004, *CORPES*)

4.2.3. Semántica de la frase *en la madre*

El sustantivo *madre*, según se pudo documentar en esta investigación, sufrió una pérdida de diferentes rasgos semánticos que permitieron que la FP *en la madre* pudiera entrar en contextos sintácticos innovadores; es importante recordar que, según los casos registrados en el corpus y el rastreo literario expuesto en la introducción de esta investigación, los hablantes no se limitan a referir a madre únicamente como la entidad que concibe o pare uno o más hijos, sino que también le atribuyen una serie de valores, tales como: el cuidado, la protección, instrucción y educación de éstos, por lo que además de ser el rasgo principal del nominal, el de nacimiento u origen, también lo caracterizan todos los anteriores; en consecuencia, las entidades a las que el nominal remite en los primeros siglos, además de a progenitora, son aquellas que presentan alguno de estos rasgos como la matriz (33a), que es el órgano en donde inicia el proceso de concepción, o el cauce de un río (33b), aquel conducto que guía las aguas hacia sus diferentes usos.

33)

- a. [...]es engendrado el fijo, [...] quando cae en la *madre* de la muger et se buelve con la esperma della et con su sangre. (Anónimo, *Calila e Dimas*, España, 1251, *CORDE*)
- b. [...] omne que muere en el agua en la *madre* o en el calze enque guisa. (Anónimo, *Fuero de Burgos*, España, 1290, *CORDE*)

A partir del siglo XVII, el nominal *madre* comenzó a emplearse para indicar el origen de una entidad normalmente abstracta (34a) y, a su vez, para aludir a la entidad en la que, de manera

metafórica, ocurren circunstancias o sucesos propios de la maternidad (34b), como la protección o el cobijo.

34)

- a. [...] é pasado lo ke Allah ordenó en la *madre de la eskribtura*. (Anónimo, *Relatos moriscos*, España, 1600, *CORDE*)

En la Babilonia de España [...] en la *madre de la nobleza*. (De Sayas, *Desengaños amorosos*, España, 1647, *CORDE*)

- b. [...] la salvación estaba en la *madre patria*. (López, *El Separatista*, 1895, España, *CORDE*)

[...] abrióse las entrañas para recibir los despojos y la sangre de sus hijos, y allí, en las desoladas llanuras, [...] los cobijó a millares en la *madre tierra*. (Gambia, *Suprema Ley*, 1896, México, *CORDE*)

La multiplicidad de acepciones que presenta el nominal es muestra de la convivencia entre los significados base y los innovadores en la lengua. Ahora bien, sustentado en los diferentes casos registrados dentro del corpus, la madre es una entidad sagrada, digna de respeto y veneración y a la que se le atribuyen siempre características positivas, por esta razón su descendencia la considera una entidad altamente valorada y significativa para sus vidas, por lo que son, precisamente, estas cualidades sumamente positivas las que originan que, a partir de la segunda mitad del siglo XX, se utilice como parte de la construcción verbal *cagar/ciscar/zullar + en la madre* (35), la cual tiene como propósito expresar, por medio de imprecaciones, el sentir del hablante, el cual suele estar cargado de sentimientos negativos como ira, enojo, odio, hartazgo o venganza, obsérvese esto en las partes subrayadas.

35)

- *Me cago en la madre* que os parió. -Los mozos [...] se abalanzaron sobre los mozos que sostenían a Doroteo. [...] Fueron los primeros puñetazos. (Aldeoca, *El fulgor de la sangre*, 1954, España, *CORDE*)

[...] le seguía doliendo el alma, le ardía, porque un rajón en el alma arde, y no era la traición a ella o a su hijo, era la envidia, el odio, la impotencia para acabar con ella, para vengarse [...].

-*Me cago en la madre* que te parió. (García, *Nunca podré olvidarte*, 2003, Cuba, *CORPES*)

- ¡Y vienen desde Barcelona, los niñatos! -gritó, indignado-. ¡A que no han venido caminando! ¡*Me cago en la madre* de Lope de Vega! (Fernán, *El viaje a ninguna parte*, 1985, España, *CREA*)

Hacia finales del siglo XX también se documentó la frase *en la madre* como complemento de los verbos *dar* y *poner*, como lo he expuesto, las construcciones resultantes adquirieron un nuevo significado a partir de su conjunto, el cual hace referencia a la acción de causar un daño o perjudicar a alguien (36a) o a algo (36b), por lo que el nominal dejó de comportarse de manera composicional.

36)

a. [...] qué, ¿le quieren *dar en la madre*? Pues *démosle en la madre*. (María, *Fábrica de conciencias descompuestas*, 1980, México, *CREA*)

[...] no puedo ordenarle al ejército, "salgan a *darles en la madre* a esos cabrones". (Fuentes, *Cristóbal Nonato*, 1987, México, *CREA*)

b. [...] se dedican a joder por su parte tronando vidrios y desmadres por el estilo.

–Pero tú también le has *puesto en la madre* a más de un vidrio. (María, *Fábrica de conciencias descompuestas*, 1980, México, CREA)

[...] la paralizada vía del tren interoceánico que iba a *darle en la madre*, según los planificadores mexicanos, al canal de Panamá. (Fuentes, *Cristóbal Nonato*, 1987, México, CREA)

Durante este periodo de tiempo, es decir, en los últimos años del siglo XX y en el siglo XXI, la frase *en la madre* dejó de relacionarse con cualquier elemento dentro del discurso, adquiriendo una función meramente interjectiva que expresa las emociones y sentimientos del hablante que son en su mayoría negativos como, por ejemplo, preocupación, aflicción, angustia o tomento (37).

37)

Nosotros, preocupadísimos - "*en la madre*, qué les habrá pasado, a lo mejor se los echaron". (Campos, *Que la carne es hierba*, 1892, México, CORPES)

En la madre, recordó: ¡La mota!, corrió a casa de Rebeca pero no había nada que hacer: un policía la resguardaba. (Mendoza, *El amante e Janis Joplin*, 2001, México, CORPES)

–Vengo por las cosas del difunto.

¡*En la madre!*, como dicen mis alumnos, ¡había olvidado la conversación del entierro! (Solares, *Los minutos negros*, 2006, México, CORPES)

4.2.4. Conclusiones

La construcción *en la madre* manifestó dos procesos de gramaticalización, el primero comenzó incluso desde antes de sus primeras apariciones en el corpus, en éste el nominal *madre* sufre la

erosión de los rasgos semánticos que originalmente se le atribuyen a su valor etimológico y, por tanto, deja de aludir únicamente a progenitora y comienza a referir a entidades que presentan alguno de los rasgos que en un primer momento configuraron a esta entidad, en consecuencia, las nuevas acepciones adquiridas son el cauce por donde ordinariamente corren las aguas de un río, la matriz en la que se desarrolla el feto y las circunstancias propias de la maternidad.

El segundo proceso de gramaticalización da inicio a finales del siglo XX y, a diferencia del primero, éste es meramente funcional, en él la frase *en la madre* además de adquirir nuevas significaciones, se recategoriza dejando de comportarse como una FP que señala el lugar en el que se desarrolla la acción descrita por el verbo o, en su defecto, la persona en quien ésta recae y, como complemento de los verbos *dar* y *poner*, se convierte en una locución verbal cuyo significado es el de molestar o perjudicar a alguien o algo. Finalmente, *en la madre* se utiliza como interjección debido a la adquisición de valores pragmáticos que le permiten al hablante expresar, con su enunciación, las emociones que manifiesta respecto a algo o alguien.

Ahora bien, dos de los rasgos que señala Hopper (1991) son la persistencia semántica y diversificación, respecto al primer punto es importante precisar que el nominal *madre* nunca pierde la posibilidad de referir a su significado etimológico o bien a los significados que de éste se derivaron, siendo siempre un elemento autónomo, y esto puede observarse en los casos registrados durante el siglo XX y XXI donde la construcción *en la madre* es una FP cuyo nominal alude a progenitora.

Esta investigación, por consiguiente, no tiene como propósito demostrar la pérdida de significaciones, sino poner de manifiesto la diversificación funcional de la construcción cuando el nominal se vuelve más general y adquiere, por tanto, la posibilidad de remitir a entidades que presentan características que se circunscriben a la maternidad, para más tarde volverse parte de una

construcción verbal semi-lexicalizada (*cagar en la madre*), y, finalmente, una locución verbal o una interjección.

4.3. Construcción *hasta la madre*

En las primeras documentaciones que se registraron en el corpus, la construcción *hasta la madre* ostenta variaciones sintácticas con relación al funcionamiento de la unidad *hasta*, según indique un límite (*DLE, s.v. hasta*), o funcione como adverbio con el significado de “incluso” (*DEL, s.v. hasta*). Como preposición, tal y como he mencionado, *hasta* indica un límite locativo, por lo que al relacionarse con el sustantivo *madre*, éste no remite a su significado etimológico, es decir, aquél que hace referencia a progenitora, sino que refiere al origen de algo, por ejemplo, a una “acequia principal de la que parten o donde desaguan hijuelas” (38a) o a una “cloaca maestra” (38b), (*DLE, s.v. madre*).

38)

- a. Desde aqueste monte excelso / la traxo amor encañada [...] / hasta la *madre* del agua. (Ledesma, *Conceptos espirituales*, 1612, España, CORDE)
- b. Es condicion [...] acer el caño que salga hasta la *madre* principal de la calle. (Anónima, *Visita memoria y condiciones para llevar a cabo la obra*, 1663, España, CORDE)

Cuando *hasta* funciona como adverbio, en cambio, el nominal hace referencia a su valor etimológico y, en estos casos, como se ha observado (*DPD, s.v. incluso*), la construcción tiene una función de adición enfática (39).

39)

Y hasta la *madre* Luisa, honrada vieja, sintió el antiguo comezón. (Fernández, *El arte de putear*, España, 1771, CORDE)

A los novios les estorba todo, hasta la *madre*. (Blasco, *La monja desnuda*, España, 1906, CORDE)

Sin embargo, la frase *hasta la madre* no sólo muestra la generalización del nominal, sino también un grado más de abstracción en el que *hasta la madre* ubica un elemento en el punto más alto de una escala que puede o no ser abstracta⁵ (*Vive hasta la madre, trabaja hasta la madre*). En estos casos, *hasta la madre* se ha recategorizado de dos modos: como locución adjetiva que remite a los significados ‘harto’ (40a), ‘drogado’ (40b), ‘borracho’ (40c) y ‘lleno’ (40d); y como locución adverbial de intensificación que apunta a una noción similar a los adverbios *demasiado*, *mucho* o *extremadamente* (41).

40)

- a. - ¡Cállate, imbécil! Ya me tienes *hasta la madre* con tus libritos. (Serna, *La fuga de Tadeo*, 2001, México, CORPES)
- b. –Miren, ya están: cinco churros enormes, como tanques de gas.
–Uy, my friends: me van a poner *hasta la madre*. (María, *Fábrica de conciencias descompuestas*, 1980, México, CREA)
- c. Por eso fue... Porque te ponías *hasta la madre* con Ron Bacardi. (Ahyllón, *Partida*, 2009, México, CORPES)
- d. [...] el mercado estaba *hasta la madre*, lleno de señoras que iban a hacer el mandado, además de los travestidos, prostitutas, cargadores y clientes de siempre.” (Solares, *Los minutos negros*, México, 2006, CORPES)

41)

Ahora sí me fregaron *hasta la madre* [...] En la mera tripa... Y no sé si es lluvia o sangre, pero corren litros que da gusto. (Pérez, *La Reina del Sur*, 2002, España, CREA)

⁵ Es importante destacar que este uso que presenta la frase *hasta la madre* se documenta en el habla, sin embargo, no se presentó en ninguno de los casos registrados dentro del corpus.

4.3.1. Estructura de la frase *hasta la madre*

En los casos en los que *hasta la madre* funciona como FP y como FAdv, la preposición *hasta* tiene la posibilidad de ser sustituida por otras unidades semánticamente equivalentes como, sin embargo, en el siglo XX la preposición deja de presentar continuidad semántica, por lo que sustituir o intercambiar esta unidad por alguna otra hace ininteligible el significado del enunciado –obsérvese esto en los ejemplos reelaborados de (42a), enumerados como (42b)–, esto debido a que las nuevas significaciones que adquiere *hasta la madre* como construcción debidamente gramaticalizada dependen, precisamente, de la obligatorificación de cada uno de sus constituyentes, por lo tanto, ninguno de éstos puede separarse ni sustituirse por otro.

42)

a. [...] me van a poner hasta la madre. (María, *Fábrica de conciencias descompuestas*, 1980, México, CORPES)

¡Cállate, imbécil! Ya me tienes hasta la madre con tus libritos. (Serna, *La fuga de Tadeo*, 2001, México, CORPES)

Ahora sí me fregaron hasta la madre. (Pérez, *La Reina del Sur*, 2002, España, CREA)

[...] el mercado esta hasta la madre. (Solares, *Los minutos negros*, 2006, México, CORPES)

Por eso fue... Porque te ponías hasta la madre con Ron Bacardi. (Ayhlón, *Partida*, 2009, México, CORPES)

b. * [...] me van a poner por/incluso la madre.

* ¡Cállate, imbécil! Ya me tienes por/incluso la madre con tus libritos.

* Ahora sí me fregaron por/incluso la madre.

*[...] el mercado estaba *por/incluso la madre*.

* Por eso fue... Porque te ponías *por/incluso la madre* con Ron Bacardi.

Ahora bien, el nominal *madre* únicamente presentó como modificador el artículo definido *la*, siendo esta restricción de elementos evidencia de un proceso de construccionalización, puesto que si bien el nominal podría presentar otro tipo de modificadores como, por ejemplo, adjetivos (*hasta la santa/ buena/ misma madre*), en todos los casos registrados dentro del corpus no se documentó ninguno de éstos, razón por la cual se puede considerar a esta ausencia como indicio de gramaticalización.

Cuando *hasta la madre* se reanaliza como construcción y deja de emplearse como una FP o como una FAdv y comienza a utilizarse como una FAdj, el nominal *madre* documenta como modificador la presencia de la unidad *puta*, pero sin que éste sea referencial, más bien funciona como un enfatizador o intensificador de la cualidad a la que refiere toda la construcción (43).

43)

Estaba *hasta la puta madre* de borracho y la reptil no creas que se hizo la difícil.

(Ayhlón, *Partida*, 2011, México, *CORPES*)

[...] estaba *hasta la puta madre* de mis mamadas, que ni siquiera servía para decirle qué ponerse. (Carrillo, *Adiós a Dylan*, 2016, México, *CORPES*)

Estoy *hasta la puta madre* de dar mis puntos y apoyar a los novatos. Estoy *hasta la puta madre* de ser bueno y ayudar. (Carrillo, *Adiós a Dylan*, 2016, México, *CORPES*)

A diferencia de lo observado con los modificadores, el sustantivo *madre* sí presenta variación en las expansiones que registra dentro de la construcción *hasta la madre*; el corpus mostró que el nominal puede presentar como expansiones: frases preposicionales (44a), frases adjetivas (44b), frases nominales (44c) y oraciones subordinadas especificativas (43d).

44)

- a. [...] hasta la *madre* del tendero, tan de antiguo muerta [...], saltó al tenderete.
(Guerra, *Los cuentos famosos de Pepe Monagas*, 1941 España, *CORDE*)
- b. [...] que me acusen todos, hasta la *madre* mía. (Benavente, *La losa de los sueños*, 1911, España, *CORDE*)
- c. Y hasta la *madre* Luisa, honrada vieja, sintió el antiguo comezón. (Fernández, *El arte de putear*, España, 1771, *CORDE*)
- d. Hasta la *madre* que está en Niza llorando y rezando por él se peina en bandeaux.
(Dujowne, *Anita cubierta de arena*, 2003, Argentina, *CORPES*)

A partir de estos ejemplos se puede concluir que el alcance del nominal *madre* es sobre elementos de complejidad sintáctica variable, es decir, podemos observar una sintagmacidad no afectada por un proceso de construccionalización. Dentro del corpus el mayor número de ocurrencias carece de expansión, obsérvese la siguiente tabla.

Tabla 17. Presencia y ausencia de expansiones que presenta el nominal *madre* en la frase *hasta la madre*

Siglo	Presencia	Ausencia
XVII	2% (3/3)	-
XVIII	>1% (1/1)	-
XIV-XIX	-	-
XX	1% (2/27)	19% (25/27)
XXI	11% (15/103)	66% (88/103)
Total	16% (21/134)	84% (113/134)

Los diferentes tipos de expansiones que se le atribuyeron únicamente al nominal *madre* se muestran en la siguiente tabla, es importante mencionar que se registraron tres ocurrencias en las que *madre* registró más de una expansión, por consiguiente el número total de éstas es 25.

Tabla 18. Distribución de los tipos de expansiones que se le atribuyen al nominal *madre*

Siglo	Frases preposicionales	Frases adjetivas	Frase nominal	O. subordinada adjetiva
XVII	12% (3/4)	4% (1/4)	-	-
XVIII	4% (1/1)	-	-	-
XIV-XIX				
XX	4% (1/4)	8% (2/4)	4% (1/4)	-
XXI	32% (8/16)	-	12% (3/16)	20% (5/16)
Total	52% (13/25)	12% (3/25)	16% (4/25)	20% (5/25)

Como puede apreciarse, diacrónicamente hay un incremento, aunque mínimo, no sólo en el tipo de expansiones, sino también en el número de éstas; cuando la construcción *hasta la madre* es una FP y, por tanto, la preposición indica un límite y *madre* una locación las expansiones que se le subordinan son en la mayoría de las veces FP que especifican la locación de la que se habla (*sacandole [el caño] hasta la madre de la calle*" (Anónimo, 1663, *CORDE*)), y en menor medida FAdj (*acer el caño que salga hasta la madre principal* (Anónimo, 1663, *CORDE*)). Por otro lado, cuando la construcción funciona como FAdv, el nominal presenta no sólo un mayor número de expansiones, sino también una amplia diversidad, pues se registran oraciones subordinadas y frases adjetivas, nominales y preposicionales.

Cuando el nominal se construccionaliza disminuye su sintaxis, por lo que añadir una expansión únicamente al nominal convertiría el enunciado en agramatical, obsérvese esto en los siguientes ejemplos reelaborados (45b), se presentan en (45a) los casos originales.

45)

a. Durante algunos años podría permitirse excesos. Como decían en Culiacán, ponerse *hasta la madre*. (Pérez, *La Reina del Sur*, 2002, España, CREA)

Me costó trabajo salir porque era quincena y el mercado estaba *hasta la madre*, lleno de señoras que iban a hacer el mandado. (Solares, *Los minutos negros*, 2006, México, CORPES)

b. *Durante algunos años podría permitirse excesos. Como decían en Culiacán, ponerse *hasta la madre* del río / mía / que lo cuida.

*Me costó trabajo salir porque era quincena y el mercado estaba *hasta la madre* de la calle / de Juan / que lo parió, lleno de señoras que iban a hacer el mandado.

La pérdida de sintaxis por parte del nominal es señal de que la construcción *hasta la madre*, como resultado de la cohesión y obligatorificación de cada uno de sus constituyentes, se ha recategorizado; no obstante, se registró la presencia de modificadores que inciden sobre toda la FAdj *hasta la madre* (46), esto debido a que al recategorizarse la unidad resultante manifiesta las características sintácticas del grupo al que se inserta, por lo que es posible observar la presencia de modificadores que normalmente presentaría un adjetivo, sin embargo, su aparición ya no incide exclusivamente en el nominal, sino en toda la construcción, esto debido a que el proceso de gramaticalización provocó una fijación del constructo que repercutió en la sintagmaticidad del sustantivo, originando a su vez que éste ya no presentara la capacidad para establecer relaciones con algún tipo de elemento.

46)

[...] para poner a este maestro más *hasta la madre* de lo que viene. (María, *Fábrica de conciencias descompuestas*, 1980, México, CREA)

[...] estaba tan hasta la madre de Ludwik que [...] le chocó el carro. (Solís, *Ludwik Margules en tres actos*, 2006, México, *CORPES*)

Los modificadores registrados en estos ejemplos son únicamente adverbios y se encargan de determinar el grado en el que se presenta la cualidad a la que la frase hace referencia. Como construcción *hasta la madre* también registra la presencia de expansiones y son únicamente FP (47) –encabezadas, normalmente, por la preposición *de* (47a) y, en menor medida, por la preposición *con* (47b)–, las cuales tienen la función de especificar la entidad que le genera al sujeto la característica mencionada por la locución adjetiva.

47)

a. [...] ponerse *hasta la madre de pericazos*. (Pérez, *La Reina del Sur*, 2002, España, *CREA*)

Ya estaban *hasta la madre de pasteles*. (Gutiérrez, *Demetrius o la caducidad*, México, 2010, *CORPES*)

b. ¡Ya me tienes *hasta la madre con lo mismo*, Flora! (Iglesias, *El transformista*, México, 2002, *CORPES*)

Ya estoy *hasta la madre con ese putito de Juan Gabriel*. (Peláez, *Acorazados*, México, 2008, *CORPES*)

Es importante destacar que el número de expansiones de la construcción *hasta la madre* como locución adjetiva es ligeramente mayor que la cantidad de expansiones que presenta el nominal *madre* como elemento autónomo. Obsérvese en la tabla 19 la diferencia en el número de expansiones que se le atribuyen tanto a *madre* como a *hasta la madre*, el cien por ciento corresponde a la suma total de las expansiones registradas para ambos elementos.

Tabla 19. Expansiones que registra el nominal *madre* y la locución adjetiva *hasta la madre*

	Frases preposicionales	Frases adjetivas	Frase nominal	O. subordinada adjetiva
Nominal	21% (13/65)	5% (3/65)	6% (4/65)	8% (5/65)
Locución adjetiva	59% (36%/61)	-	-	-

Puede observarse que la diversidad de expansiones es mayor cuando el sustantivo es un elemento independiente, esto se debe a que el nominal como signo autónomo puede establecer relación con cualquier tipo de elemento que señale una característica de éste, mientras que como locución adjetiva va a establecer relaciones con aquellas unidades que especifiquen la causa u origen de la cualidad a la que ésta hace referencia.

4.3.2. Funciones de la frase *hasta la madre* en el corpus

Como he mencionado de manera reiterada, la frase *hasta la madre* presenta en el corpus cuatro funciones sintácticas distintas: frase preposicional (48a), frase adverbial (48b), locución adjetiva (48c) y locución adverbial (48d).

48)

- a. Desde aqueste monte excelso / [...] / *hasta la madre* del agua. (Ledesma, *Conceptos espirituales. Tercera parte*, España, 1612, *CORDE*)
 [...] aziendo el pilar de ladrillo con sus caños y sacandole *hasta la madre* de la calle. (Anónimo, *Visita, memoria y condiciones para llevar a cabo la obra*, España, 1663, *CORDE*)

- b. [...] *hasta la madre* del tendero [...] saltó al tenderete de maldiciones. (Guerra, *Los famosos cuentos de Pepe Monagas*, España, 1941, *CORDE*)
- [...] llegó un momento en el que *hasta la madre* de Cristina dejó de preguntárselo. (Gutiérrez, *Las chicas del tres y media Floppies*, España, 2003, *CORPES*)
- c. ¿Estás *hasta la madre* de permanecer preso? (Ruiz, *De la sombra a la niebla*, México, 2004, *CORPES*)
- [...] lo único que podemos hacer es ponernos *hasta la madre* con tus drogas... como siempre. (Musalem, *Punta cometa*, México, 2009, *CORPES*)
- d. ¡Que usted se lo dijo bien pedo, que no pueden ser mentiras porque estaba *hasta la madre* de pedo! (Corrella, *Desde la window*, México, 2013, *CORPES*)
- No sólo me la ofreció. Estaba *hasta la puta madre* de borracho. (Ayhlón, *Partida*, México, 2011, *CORPES*)

Es importante mencionar que dentro del corpus se documentó un mayor número de casos donde *hasta* funciona como adverbio y se le atribuye, por tanto, el significado de ‘incluso’, es decir, la frase *hasta la madre* se comporta como una FAdv, mientras que los casos de *hasta la madre* como frase preposicional fueron escasos; sin embargo, al recategorizarse se observa un aumento de la frase con los usos innovadores, adviértase esto en la siguiente tabla.

Tabla 20. Funciones que adquiere la frase *hasta la madre* a lo largo de los siglos

Siglo	Frase preposicional	Frase adverbial	Locución adjetiva	Locución adverbial
XVII	2% (3/3)	-	-	-
XVIII	-	>1% (1/1)	-	-
XIV-XIX	-	-	-	-
XX	-	6% (8/27)	13% (18/27)	>1% (1/27)

XXI	2% (3/103)	11% (15/103)	52% (70/103)	11% (15/103)
Total	4% (6/134)	18% (24/134)	66% (88/134)	12% (16/134)

El camino diacrónico que siguió entonces la frase *hasta la madre* desde su primera aparición fue:

Frase preposicional > frase adverbial > locución adjetiva > locución adverbial

Este proceso si bien mayoritariamente ocurre en el español moderno, es decir, entre los siglos XX y XXI, comienza desde el siglo XVIII, pues en este periodo de tiempo se registra la primera ocurrencia en donde la frase *hasta la madre* se recategoriza.

4.3.3. Diversidad verbal de la frase *hasta la madre*

El desplazamiento categorial que sufre la construcción *hasta la madre* guarda una estrecha relación con el tipo de verbo que aparece dentro de las diferentes proposiciones registradas en el corpus, por ejemplo, desde las primeras ocurrencias registradas *madre* establece relación con diferentes tipos de verbo como, por ejemplo, verbos de desplazamiento (*traer, salir o sacar*), de percepción (*sentir, oír*), control (*soltar, dejar*), inducción (*estorbar*), medida (*pesar*), valoración (*acusar*) y comunicación (*hablar, advertir, rezar*), en estos casos el sustantivo suele funcionar como sujeto (*Y hasta la madre Luisa [...] sintió el antiguo comezón* (Fernández, 1771, *CORDE*)) o como complemento locativo (*las carcajadas de la dirigencia del Sindicato Nacional [...] resuenan hasta la madre patria* (Barranco, 2004, *CREA*)).

En el siglo XX el nominal comenzó a vincularse con verbos de atribución (*ser, estar, andar*) y de cambio de estado (*poner*), los cuales son un indicador de que la frase *hasta la madre* se ha recategorizado y, en consecuencia, ha adquirido la capacidad de señalar o remitir a una cualidad (49); en el siglo XXI los verbos se diversifican y *hasta la madre* aparece como complemento de verbos de emisión de sonido, denotan la emisión de sonidos característicos (*resonar*), de ingestión,

remiten a la acción de introducir una entidad en el aparato digestivo a través de la boca (*tomar*, *periquear(se)*), de modificación, presentan entidades que sufren alteraciones en sus propiedades físicas (*fregar*, *drogar(se)*), de propiedad, presentan entidades con características específicas (*ir*, *venir*) y de relación, manifiestan entidades que presentan relaciones entre sí (*chingar*), con estos últimos verbos la construcción se emplea como locución adjetiva (50a) y como locución adverbial (50b).

49)

- Es que desde que llegué esto estaba *hasta la madre* [...]. Los cholos ya habían apañado todos los lugares. (Parra, *EL Cazador*, México, 2003, *CORPES*)

[...] ahora lo único que podemos hacer es ponernos *hasta la madre* con tus drogas... como siempre. (Musalem, *Punta Cometa*, México, 2009, *CORPES*)

50)

a. Vienes *hasta la madre*, Ró. Rómulo.- Pus por eso baja abrirme. (Ricaño, *El amor de las lucirénagas*, México, 2001, *CORPES*)

b. Me los voy a chingar *hasta la madre*, se dijo. (Pérez, *La Reina del Sur*, España, 2002, *CREA*)

La tabla que expongo a continuación muestra un panorama de la diversidad de verbos con los que la frase *hasta la madre* se relacionó a lo largo de los siglos.

Tabla 21. Tipos de verbos con los que se relaciona la frase *hasta la madre*

Siglo	Desplazamiento	Otros ⁶	Atribución	Cambio de estado	Emisión de sonido	Ingestión	Modificación	Propiedad	Sensación
XIII-XVI	-	-	-	-	-	-	-	-	-
XVII	2% (3/3)	-	-	-	-	-	-	-	-
XVIII	-	>1% (1/1)	-	-	-	-	-	-	-
XIV-XIX	-	-	-	-	-	-	-	-	-
XX	2% (2/26)	3% (4/26)	15% (18/26)	2% (2/26)	-	-	-	-	-
XXI	>1% (1/90)	7% (8/90)	49% (59/90)	7% (9/90)	2% (2/90)	>1% (1/90)	2% (1/90)	4% (5/90)	2% (3/90)
Total	5% (6/120)	11% (13/120)	64% (77/120)	9% (11/120)	2% (2/120)	>1% (1/120)	2% (1/120)	4% (5/120)	2% (3/120)

A partir de la tabla anterior y de la explicación citada con antelación, es posible observar que, pese al escaso número de casos registrados, el nominal *madre* como elemento autónomo, es decir, antes de su gramaticalización, puede establecer relaciones con diferentes tipos de verbo, no obstante, esta multiplicidad disminuye cuando la frase se adentra en el proceso de gramaticalización y adquiere, por tanto, valores adjetivales, relacionándose únicamente con verbos que sirvan para indicar cualidades, propiedades o estados de una entidad determinada, es decir, verbos copulativos o pseudo-copulativos; cuando la construcción se convierte en una locución adverbial, por otro lado, la diversidad verbal aumenta de nueva cuenta, sin embargo, todos estos tienen la característica de ser verbos transitivos que presentan una carga negativa.

Ahora bien, al mismo tiempo se presentan ocurrencias en las que la construcción carece de verbo, independientemente de si se emplea como FAdj o como FAdv, esto ocurre debido a que aparece como respuesta a una pregunta (51a) o bien porque funciona como complemento de un nominal (51b).

51)

a. SEÑORA: ¿Harta?

⁶ Percepción: siglo XVIII (1), XXI (1); control: XX (1); inducción: XX (1); medida XX (1); valoración: XX (1); comunicación: XXI (1); creencia: XXI (1); existencia: XXI (1); transferencia: XXI (1); uso: XXI (3).

JOVEN: ¡Hasta el gorro! ¡*Hasta la madre!* (Ruiz, *De vuelta: teatrito*, México, 2007, *CORPES*)

- ¿Iba pedo, Andrea?

- *Hasta la madre*, jefe. (Fernández, *Hielo negro*, México, 2011, *CORPES*)

- b. Rodrigo borracho y Max *hasta la madre* de cocaína le preguntó que cuál era la moraleja de su película. (Henríquez, *Días misántropos*, Venezuela, 2009, *CORPES*)

La vi, vi su cara con los ojos en blanco, gimiendo hasta la madre. (Colio, *La habitación*, México, 2003, *CORPES*)

4.3.4. Semántica de la frase *hasta la madre*

Al inicio de este apartado referí que la construcción *hasta la madre*, durante el siglo XVII, se utiliza para hacer referencia a una locación que es el origen de algo, en el corpus estos casos fueron mínimos (2%).

52)

Desde aqueste monte excelso / la traxo amor encañada [...] / hasta la *madre* del agua. (Ledesma, *Conceptos espirituales*, 1612, España, *CORDE*)

Es condicion [...] acer el caño que salga hasta la *madre* principal de la calle. (Anónima, *Visita memoria y condiciones para llevar a cabo la obra*, 1663, España, *CORDE*)

El sustantivo *madre* en estos casos presentados ya ha sufrido una pérdida de rasgos semánticos, pues ha dejado de aludir únicamente a progenitora para referir a entidades cuyo rasgo principal es el de origen. Durante los siglos XVIII y XIX, el corpus no documentó ocurrencias de esta construcción, no fue sino hasta el siglo XX cuando *hasta la madre* se volvió a registrar,

refiriendo a progenitora (53a-c); la presencia de estas acepciones es señal de la convivencia entre los significados base y los innovadores por siglos en la lengua.

53)

- a. A los novios les estorba todo, *hasta la madre*. Y doña Emilia se limpiaba una lágrima invisible con la punta del guante. (Blasco, *La maja desnuda*, España, 1906, *CORDE*)
- b. Y está bien que me acuséis vosotras, que me acusen todos, *hasta la madre* mía. Mi conciencia me acusa [...] si no me pesara el daño que por mi culpa he podido hacerlos, sería más dichosa. (Benavente, *La losa de los sueños*, 1911, España, *CORDE*)
- c. Verle con aquellos ojos secos, y la maleta, y la vela que no tomaba viento, me revolvió por dentro [...] Se fué como quien se quita un traje. Le pesaba todo esto, digo yo: el pueblo, las vueltas a las calles, la lluvia, la subasta, el pasillo corto de la casa... Sí. Parecía que todo le pesase encima, *hasta la madre*. (Quiroga, *La enferma*, 1955, España, *CORDE*)

En estos casos la preposición *hasta* expresa ‘adición enfática’ (*DPD*, s.v. *incluso*), en el corpus está relacionada frecuentemente con contextos negativos, por ejemplo, en (53a) *Doña Emilia*, la madre, padece la acción de ser un estorbo y, por lo tanto, se describe afligida, mientras tanto en (53b) es el descendiente de la entidad progenitora quien, a causa de su acusación, denota pesadumbre, de igual manera ocurre en el último ejemplo.

En estos usos el aporte semántico de límite máximo de *hasta* y la connotación del sustantivo *madre* creó un efecto de sentido en el que se señalan a ciertos elementos que se están ponderando dentro de una escala de importancia en el nivel más alto que, incluso, la entidad progenitora, aun cuando ésta está bien ponderada y es un elemento central para el ser humano, como se ha mostrado en el apartado introductorio sobre la connotación de la entidad madre.

Este sentido enfático que permea a la construcción da pie a la adquisición de nuevos significados que ya no indican un límite máximo, sino ahora una adición enfática que será definida a partir de los elementos con los que se relaciona, a partir del siglo XX la construcción se utiliza para señalar el grado máximo de las cualidades ‘marihuano’ (54a) y ‘harto’ (54b).

54)

- a. “¿Fumas?” [...] “Estamos *hasta la madre*” confiesa Henri IV. (Del Campo, *Las rojas son las carreteras*, 1976, México, CREA)
 - Miren, ya están: cinco churros enormes, como tanques de gas. –Uy, my friends: me van a poner *hasta la madre*. (María, *Fábrica de conciencias descompuestas*, 1980, México, CREA)
- b. ...está junto a mí el niño que juega a las escondidillas y me utiliza como escondrijo, niño, despiértame, [...] ¿no ves que estoy *hasta la madre*? (Del Campo, *Las rojas son las carreteras*, 1976, México, CREA)
 - Mira, ¡yaaá cabrón!!, ¡ya me tienes *hasta la madre!* [...] Ya me cansé de estarse consecuentando. (Victoria, *La casta divina*, 1995, México, CREA)

En (54a) la construcción hace alusión al grado máximo en el que puede encontrarse una persona bajo la influencia de la marihuana, razón por la cual se utiliza como sinónimo de los adjetivos *jáig* y *grifa* o es el resultado de consumir *churros*⁷; mientras que en (54b) hace referencia al grado máximo de la acción y efecto de hartar, es decir, remite a la cualidad de hartazgo de una persona por algo o alguien pero en un nivel mayor del que podría expresarlo el adjetivo correspondiente, es decir, *harto*, esta cualidad es valorada negativamente por el hablante, como se

⁷ En el habla *popular* hace alusión a un cigarro de marihuana. (DEM, 2022)

observa en las partes subrayadas, las cuales permiten identificar sentimientos de furia, cólera y desesperación asociados al empleo de esta construcción.

Haciendo alusión al grado máximo de una cualidad se puede ver una extensión en el uso de esta construcción, puesto que en el siglo XXI registra una acepción que destaca la presencia de una cantidad desmedida de entidades (55), sobre todo de personas.

55)

Desde que llegué esto estaba *hasta la madre* [...] Los cholos ya habían apañado todos los lugares. (Parra, *El Cazador*, México, 2003, *CORPES*)

[...] el mercado estaba *hasta la madre*, lleno de señoras que iban a hacer el mandado, además de los travestidos, prostitutas, cargadores y clientes de siempre.” (Solares, *Los minutos negros*, México, 2006, *CORPES*)

La introducción de *hasta la madre* hacia este nuevo significado demuestra que ésta no tiene un valor fijo como FAdj, más bien éste depende de las unidades con las que establece relación.

Hacia el siglo XXI, la construcción también dejó de emplearse únicamente para describir la cualidad de haber consumido grandes cantidades de marihuana y comenzó a utilizarse para hacer alusión a otras características del mismo ámbito como, por ejemplo, señalar un alto grado de intoxicación debido al uso de diferentes drogas y estupefacientes (56a) o bien a causa del alcohol (56b). En estos casos la FP que sirve de expansión permite entender a qué cualidad está haciendo referencia la construcción.

56)

- a. Aparte de tomar como toma, y esas noviecitas que se echa a veces, y ponerse *hasta la madre* de pericazos, y contarme todo lo que vamos a hacer cuando seamos requetemillonarias. (Pérez, *La Reina del Sur*, 2002, España, *CREA*)

Caminamos hacia la entrada del rave entre una multitud que ya viene *hasta la madre de ácidos, trippies y anfetetas*. (Fernández, *Hielo negro*, 2011, México, CORPES)

- b. Un día se puso *hasta la madre de pedo*, y empezó a llorar. (Serrano, *El carbón en la boca de Porcia*, 2008, México, CORPES)

La cocaína sirve para beber más vino y ponerse *hasta la madre de alcohol*. (Fadanelli, *Hotel DF*, 2010, México, CORPES)

Un segundo proceso que se puede observar en la construcción *hasta la madre* es cuando la construcción alude a un grado máximo, sin embargo, éste ya no es el de una cualidad, sino el de una acción, por lo que el significado que se le confiere es equivalente *mucho, bastante, demasiado*, ejemplificados a continuación.

57)

Los plebes mugrientos le levantaban la falda junto a la barda del patio. Haznos una chaquetita, morra. Para cada uno. Regálanosla a mí y a los compás o te rompemos nomás la panochita. [...] Tomar y periquearse hasta la madre eran mala combinación. (Pérez, *La Reina del Sur*, 2002, España, CREA)

Ahora sí me fregaron hasta la madre [...] En la mera tripa... Y no sé si es lluvia o sangre, pero corren litros que da gusto. (Pérez, *La Reina del Sur*, 2002, España, CREA)

¡Y la puta!! ¡La muy perra! Se revolcó con él arriba de la caja. [...] La vi, vi su cara con los ojos en blanco, gimiendo hasta la madre. (Colio, *La Habitación*, 2003, México, CORPES)

En estos casos, la construcción *hasta la madre* modifica la intensidad con la que se lleva a cabo la acción descrita por el verbo, se utiliza siempre en contextos negativos, aunque los verbos

a los que ésta se subordina no tengan esta connotación por sí solos, por ejemplo, *tomar*, *periquear(se)* y *gemir* no tienen esta carga, no obstante, es el contexto el que se la otorga.

Durante este siglo se pueden observar indicios de una fijación o estabilidad semántica de la construcción *hasta la madre* con cualquiera de sus significados construccionalizados, puesto que ésta puede ya no aparecer como una construcción verbal, sino de manera independiente en el contexto, aunque todavía se requiere de mirar otros elementos léxicos para establecer la relación.

4.3.5. Conclusiones

La construcción *hasta la madre* manifestó dos diferentes procesos de gramaticalización simultáneos, el primero atiende al desgaste semántico que sufre el nominal *madre* mediante el cual deja de referir únicamente a progenitora y comienza a remitir a otras entidades que tienen el mismo valor etimológico que ésta, es decir, el de origen, siendo los nuevos significados adquiridos los de acequia o cloaca maestra; mientras que el segundo es meramente funcional, en éste se puede observar cómo la construcción en su totalidad deja de emplearse como FP y, por lo tanto, deja de señalar el punto máximo de una locación o de una trayectoria y comienza a utilizarse para remarcar el límite máximo dentro de una escala de entidades, bajo este uso, *hasta la madre* se ha convertido en una FAdv que mantiene la autonomía de cada uno de sus constituyentes, es decir, tanto la preposición *hasta* como la FN *la madre* cuentan con significados completamente independientes; tras relacionarse con otros elementos vuelve a cambiar su función, convirtiéndose en una locución adjetiva que, en un inicio, hace referencia, por un lado, a la cualidad que resulta de la acción de consumir grandes cantidades de marihuana y, por otro lado, a la propiedad de hartazgo, aunque estos significados permanecen hasta el siglo XXI, el ámbito que hace referencia a la marihuana se amplía, por lo que, más tarde, se utiliza para remitir a la ingestión de cualquier droga y posteriormente a la ingestión de alcohol, ambas cualidades en grandes dimensiones; finalmente, la

construcción, al relacionarse con verbos transitivos en contextos negativos, se convierte en una locución adverbial que se encarga de modificar la acción descrita por el verbo, siempre intensificándola.

Ahora bien, los rasgos que atienden a la persistencia semántica y diversificación (Hopper, 1991), pueden comprobarse atendiendo a las ocurrencias registradas en los dos últimos siglos, es decir, en el siglo XX y XXI donde la construcción además de referir a los significados innovadores, mantiene su valor etimológico y las significaciones que de éste se derivan; se comprueba entonces la diversificación funcional de la construcción cuando el nominal se vuelve más general y, por lo tanto, adquiere la posibilidad de remitir a un origen para más tarde volverse parte de una locución, sea esta adjetiva o adverbial, con significados variables.

4.4. Construcción *puta madre*

La frase *puta madre* se registra en un periodo tardío del español, hasta mediados del siglo XIX. En algunos usos, *puta* funciona como adjetivo remitiendo a prostituta (*DLE, s.v. puta*), la ofensa de la madre faculta a la construcción para funcionar como insulto (58a); en otros usos, la unidad *puta*, como ha ocurrido en otras construcciones, es un intensificador dentro de la construcción *puta madre* y puede emplearse, entonces, para calificar negativamente una entidad o un estado (58b) o bien como una unidad expresiva que señala un estado interno del hablante, el cual puede ser negativo (p.ej. exasperación) (58c) o positivo (58d).

58)

- a. Tu puta madre es la que esta defectuosa. (Godoy, *Cómo ser una mujer y no morir en el intento*, 1990, España, CREA)
- b. Estaba hasta la *puta madre* de mis mamadas, que ni siquiera servía para decirle qué. (Carrillo, *Adiós a Dylan*, México, 2016, CORDE)
- c. *Puta madre...* ¿Lo quieres o no? (Almeyda, *Luna tierra*, Perú, 2006, CORPES)

4.4.1. Estructura de la frase *puta madre*

Si se considera *puta madre* como una frase nominal, se esperaría que sus constituyentes sean autónomos y, por lo tanto, susceptibles de ser reemplazados por otros elementos con significado similar. Sin embargo, esto no ocurre así. Obsérvese la reelaboración de los ejemplos presentados en (58), numerados a continuación como (59).

59)

- a. *Ora vamos a ver de a cómo nos toca, monos hijos de su **golfa madre*.
- b. *Estaba hasta la **golfa madre* de mis mamadas.

c. **Golfa madre... ¿Lo quieres o no?*

Como puede observarse, el reemplazo del calificativo *puta* por otro elemento genera un desplazamiento en el sentido de la expresión, lo que es señal de un proceso de gramaticalización que ha incidido en el funcionamiento y en la semántica de *puta madre* como construcción.

Ahora bien, el nominal *madre*, además del adjetivo *puta*, también registró otros tipos de modificadores; dentro del corpus se identificó el empleo de distintos determinantes entre los que se encuentran el artículo definido femenino *la* (*váyase a la puta madre que lo parió*) y los adjetivos posesivos *mi*, *tu*, *su* y *nuestra* (*mi puta madre*, *tu puta madre está defectuosa*, *hijos de su puta madre*, *es la cuarta boda de nuestra puta madre*). La posibilidad de alternancia en determinantes está ligada al hecho de que el sustantivo *madre* manifiesta todavía valores referenciales, de modo que el posesivo permite orientar el efecto de la construcción hacia una entidad específica (*su*, *tu*, etc.). El empleo de modificadores de este tipo, sin embargo, fue escaso en el corpus, representó únicamente el 28% (48/168) de las ocurrencias. Esta información se presenta, a continuación, en la tabla 24, el 100% corresponde a los 48 casos que presentaron algún tipo de modificador ajeno al calificativo *puta*.

Tabla 22. Modificadores que presenta el nominal madre en la frase *puta madre*

Siglo	Artículo definido	Adjetivos posesivos
XIII-XIX	-	-
XX	6% (3/18)	31% (15/18)
XXI	27% (13/30)	35% (17/30)
Total	33% (16/48)	66% (32/48)

La aparición de modificadores, tales como el artículo definido *la* y los adjetivos posesivos anteriormente mencionados, tiene que ver con que *puta madre* es una FN semi cohesionada, como

se pudo verificar ante la imposibilidad de sustituir el calificativo *puta* por otro y la fijación que presenta éste en posición anterior al nominal, lo que le permite entonces funcionar como un solo constituyente, como se ilustra en el siguiente esquema.

Esquema 2. Encorchetado de la FN *puta madre*

[Verbo [FP [prep [det [*puta madre*]]]]]

[Váyase [FP [a [la [*puta madre*]]]]]

Ahora bien, cuando la frase *puta madre* se convierte en una locución interjectiva se registra la presencia de dos modificadores que se le confieren a *madre*, ambos pertenecientes al paradigma de los adjetivos, estos expuestos en (60); vale la pena señalar que, pese a que la construcción deja de vincularse con otros elementos dentro de un enunciado, el nominal parece conservar su capacidad para adquirir modificadores, contrario a lo que ocurre con el resto de locuciones, donde el sustantivo pierde de manera absoluta esta capacidad.

60)

¡Chingada *puta madre*! Dame las llaves (López, *El crimen del Hotel Palacio*, Argentina, 2007, *CORPES*)

¡Por la gran *puta madre*, ya me cagué en el rubber! (Serpas, *El Super Shamán*, El Salvador, 2007, *CORPES*)

Como locución interjectiva, la construcción *puta madre* también perdió la variación paradigmática, debido al alto grado de cohesión y obligatorificación que presentan los constituyentes, sustituir alguno de éstos originaría la agramaticalidad del enunciado, obsérvese esto en los ejemplos presentados a continuación, coloco en (61a) los ejemplos originales y en (61b) la reelaboración de estos.

61)

- a. *Puta madre*, ni siquiera hablas inglés. (De Mola, *Marta*, 2003, México, *CORPES*)

Un cheque, dinero, *puta madre*. Tengo que comprarme algo, no por nada me gané el dinero. (Hinojosa, *Diversiones*, 2005, México, *CORPES*)

Puta madre, pero tómate algo, ¿cuándo vamos a vernos de nuevo, huevón?

(Alonso, *La hora azul*, 2005, Perú, *CORPES*)

- b. *¡Maldita/pendeja madre, ni siquiera hablas inglés!

*Un cheque, dinero, *golfa/maldita* madre. Tengo que comprarme algo, no por nada me gané el dinero.

**Ramera/maldita/pinche* madre, pero tómate algo, ¿cuándo vamos a vernos de nuevo, huevón?

Las expansiones que se le atribuyen al nominal, por su parte, representan únicamente el 8% (14/168) de las ocurrencias registradas en el corpus y estructuralmente se documentaron sólo dos tipos: oraciones subordinadas adjetivas con alternancia en el pronombre de objeto (*que te/lo/la/los/nos parió*) (62a) y FP como complementos de nombre (62b).

62)

- a. [...] le ponía sobre su cabeza la almohada y disparaba, y a ver si alcanzaba a oír el tiro su *puta madre* que lo parió. (Vallejo, *La virgen de los sicarios*, Colombia, 1994, *CORPES*)

¡Por qué no te vas a la *puta madre* que te parió! (Torres, *Azul metalizado*, 2003, Argentina, *CORPES*)

- b. Son tan marrulleros esos hijos de la *puta madre* de ellos. (Martínez, *Alambrada de garantías*, Colombia, 2001, *CORPES*)

[...] cagarse in pectore [...] en la puta *madre* de Nines Barull. (Sánchez, *Un infierno en el jardín*, España, CREA)

La diversidad de expansiones que presenta el nominal *madre* se encuentra reflejada en la siguiente tabla.

Tabla 23. Expansiones que se le atribuyen al nominal *madre*

Siglo	O. subordinada adjetiva	Frase preposicional
XIII-XIX		
XX	21% (3/4)	7% (1/4)
XXI	64% (9/10)	7% (1/10)
Total	86% (12/14)	14% (1/14)

Como se puede apreciar, a pesar de su escasa ocurrencia, sí se documentó un aumento en el paso del siglo XX al XXI en el uso de oraciones subordinadas adjetivas como expansión de *madre* dentro de la frase *puta madre*. Las oraciones subordinadas adjetivas se encargan de designar una característica del nominal, sin embargo, en el corpus se registra frecuentemente la estructura *que te parió*, es decir, se atestigua la formación de una construcción semi lexicalizada en el siglo XXI *la/su/tu puta madre que la/lo/te parió* con la misma función que *puta madre* pero con un funcionamiento pragmático más enfático, como se puede apreciar en los ejemplos siguientes.

63)

- a. Váyase a la *puta madre*.
- b. Váyase a la *puta madre* que lo parió.

La presencia de frases preposicionales, por el contrario, se ligan a un significado más prominente de *madre* como progenitora, pues indican a la persona con la que se relaciona esta entidad.

Cuando se construccionaliza el nominal *madre* junto al adjetivo *puta*, éste pierde la capacidad que tiene para establecer relaciones con los elementos que se encuentran en su margen derecho, por lo que añadir una expansión al nominal, incluso siendo ésta la predilecta por los hablantes, convierte al enunciado en agramatical, obsérvese esto en (64). Se puede advertir entonces una pérdida de sintaxis por parte del nominal, que demuestra no sólo la resignificación de la FN *puta madre*, sino también su construccionalización y, por ende, su recategorización.

64)

*Una borrachera que [...] resultó de *puta madre* que te parió.

*Ya me gustaría vivir como ese loco... Vive de *puta madre* de ella.

*David exclamó: ¡*Puta madre* de Juan, qué es eso!

Es importante mencionar que la FN cuando se convierte en una locución adjetiva también adquiere las características sintácticas de la categoría gramatical a la que se une, en este caso, de los adjetivos, una de ellas es, precisamente, la capacidad de adquirir complementos, dentro del corpus se registra únicamente una FP que incide sobre toda la construcción, ésta en “Esa era Marisol, *puta madre* de vieja, como ninguna otra” (Palou, 2003, *CORPES*), donde la FP se encarga de precisar la entidad que presenta la cualidad descrita por la locución.

4.4.2. Recategorización de *puta madre* e incidencia sobre la sintagmacidad

El análisis del corpus mostró que la frase *puta madre* presenta cuatro funciones distintas, como frase nominal (65a), locución adjetiva (65b), locución adverbial (65c) y, finalmente, como interjección (65d).

65)

- a. Ora vamos a ver de a cómo nos toca, monos hijos de su puta *madre*. (Revueltas, *El Apando*, México, 1961, *CORDE*)
[...] le ponía sobre su cabeza la almohada y disparaba, y a ver si alcanzaba a oír el tiro su puta *madre* que lo parió. (Vallejo, *La virgen de los sicarios*, Colombia, 1994, *CORPES*)
- b. Y espérese que la sanfaina está de *puta madre*. (Vázquez, *La soledad del mánager*, España, 1977, *CREA*)
[...] una borrachera que [...] resultó de *puta madre*. (Moreno, *El toque de Diana*, Colombia, 1981, *CREA*)
- c. Vivo de *puta madre*. (Vázquez, *La soledad del mánager*, España, 1977, *CREA*)
Y ya verás, tía, se enrollan de *puta madre*. (De Santos, *Bajarse al morro*, España, 1995, *CREA*)
- d. Manuel, alarmado, eso había escuchado, ¡*puta madre*, primo! (Andrés, *De amor y de guerra*, Perú, 2004, *CORPES*)
Puta madre... ¿Lo quieres o no? (Almeyda, *Luna tierra*, Perú, 2006, *CORPES*)

Las funciones que presenta la frase *puta madre*, cuando los constituyentes de ésta son elementos autónomos o bien como construcción, se encuentran distribuidas de la siguiente manera dentro del corpus:

Tabla 24. Funciones sintácticas que registra la frase *puta madre* a lo largo de los siglos

Siglo	Frase nominal	Locución adjetiva	Locución adverbial	Locución interjectiva
XX	12% (20/33)	3% (5/33)	5% (8/33)	-
XXI	18% (31/135)	28% (48/135)	4% (7/135)	29% (49/135)

Total	30% (51/168)	31% (53/168)	9% (15/168)	29% (49/168)
-------	--------------	--------------	-------------	--------------

Es posible dar cuenta, por medio de esta tabla, cómo, pese a haber un número considerable de casos en los que *madre* alude a su valor etimológico, se percibe una mayor utilización del nominal una vez construccionalizado junto al adjetivo. Puede observarse, al mismo tiempo, que el recorrido diacrónico que siguió la frase *puta madre* fue:

Frase nominal > locución adjetiva > locución adverbial > locución interjectiva

Cabe destacar que todo este proceso ocurre en el español moderno, pues es en el siglo XX cuando se registra su primera aparición y cuando se construccionaliza.

4.4.3. Diversidad verbal de la frase *puta madre*

Ahora bien, cuando *puta madre* es una FN puede aparecer como: complemento de nombre, en la mayoría de ocurrencias aparece como complemento del nominal *hijo* o su plural *hijos* (66a), sujeto de verbos de desplazamiento (*navegar*, *alcanzar*, *ir*) y atribución (*ser*) (66b), o bien como objeto directo de verbos de comunicación (*mentar*) (66c).

66)

- a. Monos hijos de su *puta madre*. (Revueltas, *El Apando*, Argentina, 1961, *CORDE*)
- Es un hijo de su *puta madre* y voy a matarlo. (Rubio, *Los Ángeles*, México, 2001, *CORPES*)
- b. Que navegue su *puta madre*. (Caballero, *Toda la noche oyeron pasar pájaros*, España, 1981, *CREA*)
A ver si alcanzaba a oír el tiro su *puta madre* que lo parió. (Vallejo, *La virgen de los sicarios*, Colombia, 1994, *CREA*)

Así que contigo se va a ir tu *puta madre*. (Silva, *El Alquimista impaciente*, España, 2000, *CREA*)

Tu *puta madre* es la que está defectuosa. (Godoy, *Cómo ser una mujer y no morir en el intento*, España, 1990)

- c. Se lanzan rocas, se mientan la *puta madre* que los parió. (Quesada, *Los potros del recuerdo*, Guatemala, 2001, *CORPES*)

A partir de los ejemplos anteriormente expuestos es posible observar que cuando la construcción *puta madre* funciona como locución adjetiva, independientemente de si modifica a un sustantivo o es atributo de un verbo copulativo o pseudo-copulativo, es una FP que se encuentra siempre introducida por la preposición *de*; es importante destacar que entre estos elementos, es decir, entre la preposición y la locución adjetiva, no existe cohesión absoluta, puesto que en algunas ocurrencias se documenta la presencia del artículo definido *la* (67).

67)

Una vista *de la puta madre*, una paz inigualable. (Ferrini, *La tristeza de los burros*, Perú, 2006, *CORPES*)

Una matazón *de la puta madre*. (Baena, *Tanta sangre vista*, Colombia, 2007, *CORPES*)

No obstante, la preposición *de* sí es un elemento obligatorio para conservar el significado de la construcción, adviértase esto en la reconstrucción de las ocurrencias de (68) donde puede observarse que eliminar esta partícula no sólo tiene consecuencias en el sentido del enunciado, como se presenta en (69a), sino también puede originar la recategorización de la construcción, convirtiéndose la locución adjetiva en una mera interjección (68b).

68)

Tu cuestión es excelente, [...] me parece de *puta madre*. (Sastre, *Los hombres y sus sombras*, 1991, España, CREA)

Un burdel *de la puta madre*. (Cueto, *La hora azul*, 200, Perú, CORPES)

- [...] ¡buenísimo, Biscuter! ¡*De puta madre!* (Vázquez, *La soledad del mánager*, 1977, España, CREA)

69)

a. Tu "cuestión" es excelente, [...] me parece ~~de~~ *puta madre*.

Un burdel ~~de~~ *la puta madre*, puta que entras y ves una fuente de agua.

b. - [...] ¡buenísimo, Biscuter! ¡~~De~~ *puta madre*, Biscuter!

Además de la ocurrencia con verbos copulativos que facultan a *puta madre* a funcionar como adjetivo, existen otros verbos con los que también expresa una cualidad o estado, sin embargo, lo hace como adverbio (70); estos usos representan porcentajes bajos, 9% (15/168), en ambos periodos pero es muestra de que *puta madre* ha adquirido un valor evaluativo positivo que recae sobre el verbo.

70)

Vivo de *puta madre*. (Vázquez, *La soledad del mánager*, España, 1977, CREA)

Y ya verás, tía, se enrollan de *puta madre*. (De Santos, *Bajarse al morro*, España, 1995, CREA)

[...] nosotros en ese sentido vamos de *puta madre*. (Sastre, *Los hombres y sus sombras*, España, 1991, CREA)

Hacia el siglo XXI la diversidad de verbos que se le atribuía a *madre* bajo su valor etimológico se reduce de manera sustancial, ganando un mayor número de casos los verbos de

atribución (*No tengo que poner el despertador por las mañanas, ¡es de puta madre!* (Oral, 2000, CREA)) y desplazamiento (*¡Por qué no te vas a la puta madre que te parió!* (Molina, 2003, CORPES)). El tipo de verbo modificado por *puta madre* se presenta en la tabla siguiente.

Tabla 25. Diversidad verbal de la frase *puta madre*

Siglo	Atribución	Desplazamiento	Otros ⁸	Vida	Creencia	Modificación
XX	6% (3/23)	11% (5/23)	17% (8/23)	11% (5/23)	2% (1/23)	2% (1/23)
XXI	34% (16/24)	11% (5/24)	4% (2/24)	2% (1/24)	-	-
Total	40% (19/47)	21% (10/47)	21% (10/47)	13% (6/47)	2% (1/47)	2% (1/47)

A partir de este recorrido diacrónico es posible señalar que el proceso de construccionalización tiene como consecuencia una disminución en la variedad de verbos con los que el nominal se relaciona, puesto que de vincularse con diferentes tipos de verbos cuando éste remite a su valor etimológico, tras su construccionalización, termina asociándose únicamente con verbos determinados, sobre todo cuando toda ésta se comporta como un adjetivo.

Cabe señalar que durante el siglo XXI se documentaron casos en donde la construcción *puta madre* ya no establece relación con ningún verbo, puesto que ahora se emplea como una construcción independiente que incide expresivamente sobre toda la oración (71).

71)

Eres mi hijo, *puta madre*, estoy tan seguro de ello como que te llamas Panchito. (Ardijis, *La zona del silencio*, México, 2001, CORPES)

Manuel, alarmado, eso había escuchado, ¡*puta madre*, primo! (Andrés, *De amor y de guerra*, Perú, 2004, CORPES)

⁸ Fisiología: siglo XX (6), XXI (2); comunicación: XX (1); percepción: XX (1).

Puta madre... ¿Lo quieres o no? (Almeyda, *Luna tierra*, Perú, 2006, *CORPES*)

4.4.4. Semántica de la construcción *puta madre*

En las primeras apariciones de la FN *puta madre*, acaecidas en la segunda mitad del siglo XX, el nominal se relaciona con su significado etimológico, es decir, el de progenitora (71a), sin embargo, también se registran casos en los que a éste se le suman rasgos locativos (71b); es importante destacar que los contextos en los que se utiliza se registran a principios de la segunda mitad del siglo XX y son siempre negativos para el hablante y esto puede observarse en las partes subrayadas, las cuales permiten reconocer sentimientos de enojo y cólera por parte de éste.

72)

- a. Contigo se va a ir tu *puta madre*. (Silva, *El Alquimista impaciente*, 1995, España, *CREA*)

- ¡Váyanse, hijos de su *puta madre*! ¡No los necesitamos, hijos de su chingada madre! (Morales, *La verdad sin voz*, 1979, EE. UU., *CREA*)

La muchacha, entonces, le arroja con fuerza a la cara el contenido de su vaso.

- [...] ¡Me cago en tu *puta madre*! (Talens, *Sangría*, 2001, España, *CORPES*)

- b. El hombre estalló: – ¿Por qué no se irá a la *puta madre* que la parió? (Sábato, *Sobre héroes y tumbas*, 1961, Argentina, *CORPES*)

Váyase a la *puta madre* que lo parió. (Plavlovsky, *Pablo*, Argentina, 1987, *CREA*)

Me dijo: "Andate a la *puta madre* que te parió. (Galeano, *Bocas del tiempo*, Uruguay, 2004, *CREA*)

En todos estos casos el calificativo *puta* tiene como propósito insultar u ofender, por medio de la entidad progenitora, a la persona a quien ésta se le dirige; es la polaridad que tienen las connotaciones de ambos elementos lo que origina que esta FN se convierta en un insulto, puesto que se le denomina de manera despectiva a la entidad más sagrada que posee el hablante.

Sin embargo, de manera rápida, aún durante el siglo XX esta construcción comienza a utilizarse para calificar de manera sumamente positiva a la entidad a la que complementa o de la que predica, es importante hacer hincapié en que su aparición aumenta la intensidad en la que se presentan las cualidades descritas por ésta. Adviértase esto en los siguientes ejemplos, donde la construcción *puta madre* se utiliza como un equivalente de los adjetivos *buenísimo*, *excelente*, *increíble*, *magnífico* (73); el adjetivo *puta* se comporta entonces como un intensificador.

73)

[...] plátanos verdes y pescado crudo, muchachos, un banquetazo de la *puta madre*.

(Vargas, *La casa verde*, Perú, 1966, *CORDE*)

-Están *tiernísimos*.

-De rechupete, ¿eh, jefe?

- [...] ¡buenísimo, Biscuter! ¡De *puta madre*, Biscuter. (Vázquez, *La soledad del mánager*, España, 1977, *CREA*)

Tu "cuestión" es excelente, [...] me parece de *puta madre*. (Sastre, *Los hombres y sus sombras*, España, 1991, *CREA*)

Como mencioné en apartados previos, la locución adjetiva se adverbializa, por lo que su aparición en el discurso intensifica de manera positiva la acción descrita por el verbo, obsérvese esto en los casos expuestos en (74).

74)

Un bohemio, que vive de *puta madre*. (Alonso, *Trampa para pájaros*, España, 1990, CREA)

En días sucesivos probó con otras y aquello funcionaba, en verdad, de *puta madre*. (Chavarría, *El roro en la pluma del loro*, Uruguay, 2002, CORPES)

Durante el siglo XXI se percibe un cambio en la connotación de la locución adjetiva, pues en este periodo de tiempo califica de manera tanto positiva como negativa, manteniendo ambas significaciones; por lo tanto, en este periodo de tiempo *puta madre* también se emplea como un equivalente de adjetivos negativos (75).

75)

[...] la industria nacional pegó un bajón *de la puta madre* y se cerraron un montón de empresas. (Pinti, *Que no se vaya nadie sin devolver la guita*, Argentina, 2003, CORPES)

-La cosa es que este Saldaño se enfermó hace unos meses.

-Se agarró un cáncer *de la puta madre*. (Sacheri, *La noche de la Usina*, Argentina, 2003, CORPES)

Es importante señalar que el empleo de las locuciones adjetivas negativas, comparado con el número de casos atribuidos al resto de éstas, es considerablemente mínimo, de hecho, de los 172 casos totales registrados en el corpus, únicamente 9 de éstos hacen alusión a este significado.

A partir de este recorrido se puede observar que la construcción *puta madre* no tiene un significado completamente fijo, en realidad éste lo adquiere a partir del contexto y de los elementos con los que se relaciona, no obstante, ciertas construcciones verbales se comienzan a lexicalizar, tal es el caso de la estructura *verbo de desplazamiento + puta madre* (76).

76)

¿Por qué no se irá a la puta madre que la parió? (Sábato, *Sobre héroes y tumbas*, Argentina, 1961, CORDE)

Váyase a la puta madre que lo parió... (Pavlovsky, *Pablo*, Argentina, 1987, CREA)

Andate a la puta madre que te parió. (Galeano, *Bocas del tiempo*, Uruguay, 2004, CREA)

Finalmente, la construcción adquirió valores subjetivos que la convirtieron en una locución interjetiva que suele utilizarse, según los casos rastreados en el corpus, en contextos tanto positivos como negativos; en los primeros, el uso de ésta transmite sentimientos que tienen que ver con la admiración o fascinación de una situación determinada, por lo regular, inesperada como se manifiesta en las ocurrencias de (76a); mientras que en los segundos expresa sentimientos que van desde la preocupación o disgusto hasta el enojo y la ira (76b); las diferentes interpretaciones de la construcción se obtienen a partir del contexto discursivo en el que aparecen.

77)

a. [...] el Sapo Gordo estaba encima de Helena, [...] él se venía entre gritos, *puta madre*, qué buena estás Dios mío. (Ramírez, *Vida con mi viuda*, 2004, México, CORPES)

¿Sabes cuánto se vendió en mi galería el año pasado nada más? [...] ¡Dos millones! [...] ¡*Puta madre*, eso es mucho dinero, ¿sabes? (Valentine, *Náyade*, 2007, Puerto Rico, CORPES)

b. [...] a don Agustín Barbosa le convenía resolver el crimen antes que el comandante García [...] *Puta madre*, ¿qué habría aconsejado mi tío? (Solares, *Los minutos negros*, 2007, México, CORPES)

Carlos. - Y yo qué voy a saber. Nunca supe los teléfonos de José Luis.

Judith. - Tu nunca sabes nada. *Puta madre*. (Norzagaray, *Choques*, 2005, México, *CORPES*)

Si te dejaras acariciar, no me importaría nada de lo que te pasa. [...] no has cambiado, sigues igual, peleas conmigo, me gritas, cierras las piernas... *puta madre*, méndiga perra. (Hinojosa, *Diversiones*, 2005, México, *CORPES*)

La construcción *puta madre* como locución interjectiva puede utilizarse en cualquier tipo de contextos y, a su vez, manifestar cualquier tipo de sentimientos. Ahora bien, en el habla oral esta construcción sufrió una pérdida de sustancia fónica originada por su uso frecuente y la estabilización de su significado, de modo que se eliden los fonemas iniciales *pu-* del calificativo *puta* y se enuncia la contracción *ta*, como en “¡*Ta madre!*, como si no tuviera bastante laburo en el putero” (Mallo, 2012, *CORPES*), éste fue el único caso registrado dentro del corpus que presenta la elisión de una parte del adjetivo.

4.4.5. Conclusiones

La construcción *puta madre* manifestó un proceso de gramaticalización funcional, en éste se puede observar cómo la construcción deja de emplearse como FN y, por lo tanto, sus constituyentes dejan de aludir a sus valores etimológicos, y comienza a utilizarse para señalar una cualidad sumamente positiva de una entidad determinada, ya sea como complemento de la misma o bien como argumento de un verbo de atribución, para este momento la construcción se ha convertido en una locución adjetiva que, al mismo tiempo, se ha cohesionado con la preposición *de*, sin embargo, la unión entre ambos elementos no es absoluta, puesto que entre éstos se registra, en ocasiones, la

presencia del artículo definido femenino *la*; esta locución tras relacionarse con otros contextos sintácticos a los ya mencionados, se adverbializa, manteniendo la polaridad sumamente positiva.

Aunque las significaciones que adquiere la frase como construcción se mantienen durante el siglo XXI, también se presentan nuevas acepciones, las cuales hacen referencia a cualidades y adverbios negativos, es decir, ambas locuciones invierten su polaridad, pero continúan haciendo referencia a significados que presentan un nivel de intensidad alto. Finalmente, en el punto más alto de gramaticalización, la locución adverbial se convierte en una locución interjectiva capaz de formar un enunciado completo por sí misma, debido a que funciona a un nivel extraoracional y, por lo tanto, puede modificar no sólo a uno de los elementos de la oración, sino también a todo el material subsecuente, dictando, a su vez, cómo se debe interpretar el enunciado manifestado por el hablante, esto a partir del lugar que ocupa dentro de éste, por ejemplo, en los casos presentados dentro del corpus, la locución interjectiva *puta madre* se desplaza, por lo general, hacia el margen izquierdo de los enunciados, adquiriendo entonces un valor presentativo que da indicios de cómo se debe interpretar el segmento posterior; de igual forma aparece, pero en menor medida, en los márgenes izquierdos, transmitiendo valores atenuantes, puesto que en un primer lugar se presenta el contenido para después dictar lo que debe hacerse con éste; en consecuencia, en el nivel más alto de gramaticalización la locución interjectiva no tiene un significado determinado, sino más bien expresa lo que piensa el hablante sobre lo que presenta.

Ahora bien, es importante mencionar que uno de los rasgos señalados por Hopper (1991) es la persistencia semántica y la diversificación, respecto al primer punto, el nominal ‘madre’ nunca pierde la posibilidad de referir a su significado etimológico y esto puede observarse en los casos registrados durante el siglo XXI donde la construcción *puta madre* continúa aludiendo a ‘progenitora’; esta investigación no pretende demostrar una pérdida absoluta de las significaciones que al nominal se le confieren, sino la diversificación funcional de la construcción cuando el

nominal se vuelve más general y, por lo tanto, adquiere la posibilidad de volverse parte de una locución, sea esta adjetiva, adverbial o interjectiva, todas éstas con significados variables.

CAPÍTULO V. Conclusiones

Con base en el recorrido diacrónico expuesto en esta investigación, se puede concluir que el proceso de gramaticalización que sigue el nominal *madre*, aunque es diferente para cada una de las variables analizadas en esta investigación, registra coincidencias, por ejemplo, morfológicamente se registra una fijación en el número que presenta el nominal, pues en las frases: *en la madre*, *hasta la madre* y *puta madre*, se registra el sustantivo únicamente en singular. La única construcción que presentó alternancia de número fue *ni madre(s)*, sin embargo, el singular también prevalece y la ocurrencia del plural que es significativa únicamente en el último periodo analizado no refiere, en realidad, a un verdadero plural sino que este morfema se trata de una marca de intensidad (cf. Company 2017).

Sintácticamente, aunque el nominal *madre* aparece en frases escuetas en un mayor número de casos (p.ej. en la frase *ni madre(s)* el nominal no registró ningún tipo de determinante), se documentó la presencia del artículo definido femenino *la* como principal modificador, éste aparece en todas las ocurrencias de la frases *hasta la madre* y *en la madre*. Resulta llamativo que la documentación de posesivos tales como: *mi*, *tu*, *su* y *nuestra* en la construcción *puta madre* (*mi puta madre*, *hijo de tu puta madre*, *su puta madre*, *es la cuarta boda de nuestra puta madre*) está ligada al perfilamiento de los valores referenciales del sustantivo por lo que tanto el artículo definido como los adjetivos posesivos permiten dirigir el efecto de la construcción hacia una entidad específica.

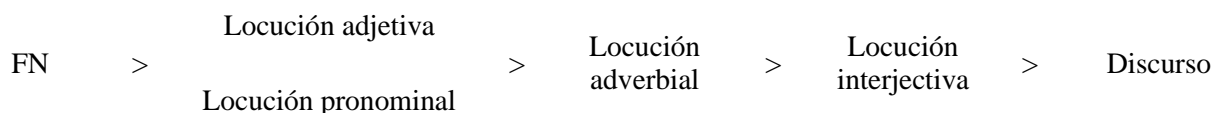
El rastreo diacrónico así como la comparación de las construcciones de interés permitió observar otro fenómeno de generalización semántica concerniente al adjetivo *puta* que se documentó como modificador en las construcciones *hasta la madre* y *ni madre(s)* pero como una unidad de intensificación, alejada ya de sus valores referenciales originarios (*no debías decir ni puta madre*, estaba *hasta la puta madre* de borracho).

En el margen izquierdo del nominal, por su parte, se observa la eliminación de los elementos con los *madre* se relaciona originalmente, esto es, se constató en todas las construcciones una pérdida de sintaxis del nominal.

La construccionalización de las unidades les permitió integrarse a nuevos paradigmas y por tanto, exhibir nuevas relaciones sintácticas, así las frases *ni madre(s)* y *hasta la madre*, una vez construccionalizadas, documentaron la presencia de frases preposicionales como expansiones (*no entiendo ni madre de la tarea, hasta la madre de Juan*) y únicamente en dos casos oraciones subordinadas adjetivas (*ni madres que me meto eso*), siendo estos los únicos elementos posibles de aparecer en el margen derecho de la construcción. En el nivel más alto del proceso de gramaticalización las construcciones se caracterizan por no establecer relación con ningún tipo de elemento.

A su vez, puede observarse la recategorización que sufre la frase a la que pertenece el nominal *madre* de manera original, cabe destacar que, aunque todas las frases se recategorizan en periodos de tiempo distintos, se puede advertir que en la etapa más alta de gramaticalización las construcciones se emplean como locuciones interjectivas (*en la madre, olvidé la ropa; puta madre, la marihuana*); sin embargo, en las construcciones *ni madre(s)* y *hasta la madre* se documenta que, en el punto más alto de este proceso, su utilización es como locución adverbial (*¿Suegra? Ni madres; lo voy a chingar hasta la madre*), esta función también aparece en la construcción *puta madre* antes de emplearse como interjección, por lo que es, posiblemente, la adverbialización de la frase el último paso antes de que la construcción se gramaticalice por completo; esto se podría presentar grosso modo como sigue:

Esquema 3. Ruta que siguió la recategorización de las construcciones analizadas



Es importante destacar que no todas las construcciones pasan por esta ruta, es decir, *hasta la madre*, por ejemplo, no se emplea como interjección sino que a partir de sus usos adverbiales se desplaza hacia usos discursivos, sin embargo, el esquema anterior permite reflejar de manera general cómo una unidad pasa de significados más referenciales hacia más valorativos (adjetivo o adverbio), más expresivos (interjección) y finalmente puede adquirir usos pragmáticos y funciones específicas en el discurso.

Pudo advertirse que la recategorización que sufre cada una de las construcciones depende, en gran medida, de los verbos con los que ésta se relaciona, cuando éstas están ligadas a verbos copulativos o pseudocopulativos se comportan como locuciones adjetivas (*estoy hasta la madre*, *me parece de puta madre*); por el contrario, cuando se relacionan con verbos transitivos entonces funcionan como locuciones adverbiales (*vive de puta madre*; *lo voy a chingar hasta la madre*). La función adjetiva se registró en las construcciones *hasta la madre* y *puta madre*, precisamente, antes de adverbializarse. También fue documentada la frecuente aparición de la frase *en la madre* con los verbos transitivos *dar* y *poner*, que originó la creación de las unidades verbales semi-lexicalizadas *dar en la madre* y *poner en la madre*, cuya semántica está ligada al contexto de uso.

Es importante destacar que no se puede trazar una ruta general que atienda a la diversidad verbal de todas las construcciones, pues éstas no se relacionan con los mismos tipos de verbo, debido a que presentan significados base diferentes desde sus primeras apariciones, en otras palabras, los verbos con los que se relacionan cada una de las frases están ligados a la significación inicial de éstas, adviértase esto a continuación.

La madre es una entidad altamente valorada para los hablantes y manifiesta, por tanto, una amplia lista de rasgos o características positivas (*pureza, honestidad, valentía, lealtad, fuerza, hermosura, abnegación, sumisión, dedicación e instrucción*); es una entidad que juega un papel sumamente fundamental en la vida de sus descendientes, por lo que su ausencia en la vida de éstos está relacionada con la carencia de virtudes (*no tengo padre **ni madre**, no sirvo para nada*) o la presencia de destinos desafortunados (*hurtaban entre los suyos algunos huérfanos, sin padres **ni madres**, y los vendían; no tengo padre **ni madre**, mi suerte estaba maldecida*). Este recorrido diacrónico en la configuración semántica del nominal *madre* permitió observar que la alta valoración positiva que tiene esta entidad en la sociedad es la que posibilita que construcciones como *ni madre(s)* se resignifiquen como una frase que señala carencia acompañada de una evaluación negativa, que solo se puede comprender si se liga con la figura de la madre en la sociedad, esto es, los valores discursivos y pragmáticos no se desprenden del valor etimológico referencial del nominal *madre*.

Dentro del corpus, el nominal *madre*, como constituyente independiente, además de hacer alusión a progenitora, se utilizó para referir a las entidades que presentan: de manera metafórica características propias de la maternidad tales como protección (*la salvación estaba en la madre patria*), cobijo (*los cobijó a millares en la madre tierra*), apoyo (*el movimiento antiguerra de Iraq no tiene ni padre ni madre, aunque lo apoye la oposición*), localización (*echaron el cuerpo en la madre del río*), entre otras; o bien una noción de nacimiento (*desde aqueste monte excelso / la traxo amor encañada / hasta la madre del agua*), origen (*es condicion [...] acer el caño que salga hasta la madre principal de la calle*) o inicio de algo (*é pasado lo ke Allah ordenó en la madre de la eskribtura*).

Cuando el nominal se construccionalizó junto a otros elementos, las significaciones que adquirieron las nuevas construcciones mantuvieron ciertos rasgos que originalmente configuraron

a madre, por ejemplo, en la frasea *ni madre(s)* el nominal conservó su valor etimológico, es decir, el de progenitora, lo que originó en las primeras ocurrencias esta frase aludiera a la carencia de la entidad fundamental en la vida de una persona (*había quedado de quince años sin padre ni madre, era pobre, no tenía nada*), al gramaticalizarse la construcción comenzó a referir a la ausencia de cualquier elemento básico o indispensable (*no alcanza pa ni madre; las cadenas, al salir disparadas como de rayo, habían arrastrado al que estaba metido dentro no dejándole ni madre*); posteriormente, este significado se conceptualizó como la ausencia de cualquier entidad (*no entiendo ni madre de política*), y, en el nivel más alto de gramaticalización, se documentó un incremento en su valor expresivo de ausencia, indicando además un refuerzo de ella (*¿Vas a venir? Ni madres*). El valor etimológico de madre también puede observarse en la frase *puta madre*, pues denostar esta entidad, tan cerca de la sacralización, tiene como consecuencia la creación de insultos y frases expresivas con carga negativa (*hijo de tu puta madre; ¡Putra madre! Se me olvidó*).

Es importante hacer hincapié en que los significados que adquieren las nuevas construcciones no se encuentran completamente fijos, sino que dependen del verbo con el que se relacionan; *ni madre(s)* en un primer momento se relaciona únicamente con verbos que remiten a la existencia de esta entidad (*no tiene padre ni madre, no hay padre ni madre*), al gramaticalizarse se documenta una mayor diversidad verbal, pues al remitir a la carencia puede utilizarse con cualquier tipo de entidad verbal. Esto significa que, al menos para esta frase, no hay una restricción en cuanto a la relación que establece con los verbos.

Por otro lado, la FN *puta madre*, al contrario de lo que ocurre con *ni madre(s)* y pese a compartir el mismo significado base, registra en sus primeras ocurrencias una mayor diversidad verbal (*vaya a mirarle el culo a su puta madre, tu puta madre es la que esta defectuosa, que maneje tu puta madre*), sin embargo, al gramaticalizarse se advierte una restricción en la variedad de verbos con los que se relaciona, siendo el verbo copulativo *estar* el predilecto, cabe señalar que para este

momento se registra la fijación de la preposición *de*, pues es ésta la que le otorga a la FN la capacidad de referir a una característica o a un estado, sea éste sumamente positivo o negativo. El adjetivo *puta* se comporta como un intensificador de la cualidad a la que haga referencia la frase.

Ahora bien, las frases *hasta la madre* y *en la madre* no tienen como significado base el valor etimológico del nominal, más bien parten de un valor locativo, es decir, de origen (es engendrado el hijo, cuando cae en la madre de la mujer), sin embargo éste aún conserva la valoración sumamente positiva que se le atribuye a la progenitora, razón por la cual también alude a entidades que tengan esta misma apreciación (*madre patria*, *madre tierra*), para, finalmente, indicar un punto máximo de algo (*estoy hasta la madre de Juan*, *esta hasta la madre de borracho*, *el mercado está hasta la madre de señoras*). Se presenta esta información en el siguiente esquema:

Esquema 4. Desemantización de las frases *en la madre* y *hasta la madre*

Progenitora	>	Origen	>	Valoración positiva	>	Punto máximo de algo
-------------	---	--------	---	------------------------	---	-------------------------

Atendiendo específicamente a la frase *en la madre* se puede observar que son los verbos con los que ésta se relaciona los que le otorgan una connotación negativa a la construcción, pues el nominal, pese a referir a origen, mantiene, como ya he mencionado, el rasgo de entidad altamente valorada, por lo que relacionarse con verbos fisiológicos que son considerados tabú en la sociedad como *cagar*, *ciscar* o *zullar* convierten a la construcción en un insulto (*me cago en la madre* que os parió; *me cisco en tu puta madre*; contrario a lo que ocurre cuando la construcción se relaciona con verbos que no tienen esta carga negativa como, por ejemplo, el verbo *dar*, sin embargo, puede observarse que esta unidad verbal se encuentra semi-lexicalizadas, pues aunque literalmente refiere a la acción de hacerle sufrir un daño a la persona más importante que tiene el ser humano, dentro del corpus remite a la acción de causar un daño a cualquier entidad que el hablante considere importante, sea ésta su persona u otras entidades (*¿Le quieren dar en la madre? Pues démosle en*

la madre; se mató porque quiso matarse y para darme en la madre lo hizo en mi negocio; te va a dar en la madre, no vas a volver a ver a tus hijos).

Ocurrió lo mismo con la frase *hasta la madre*, pues aunque en un primer momento indica un límite máximo locativo (*sacar el caño hasta la madre de la calle; desde aqueste monte excelso hasta la madre del agua*), tanto el aporte semántico de la preposición como la connotación que los hablantes le otorgaron a madre originó un efecto de sentido, en el que se señalan diferentes elementos en el nivel más alto de una escala de importancia, dejando relegada a la entidad progenitora, aun cuando está bien ponderada y es un elemento central para el ser humano (*que me acuséis vosotras, que me acusen todos, hasta la madre mía; a los novios les estorba todo, hasta la madre*). El sentido enfático que adquirió la construcción provocó la adquisición de nuevos significados que indican una adición enfática definida por los elementos con los que se relaciona (*estar hasta la madre, dar en la madre, poner en la madre*).

Tras su gramaticalización ambas frases presentan una restricción verbal absoluta, pues como ha sido expuesto anteriormente, *en la madre* adquiere nuevos significados siempre y cuando aparezca como complemento de los verbos *dar* y *poner*; mientras que *hasta la madre* adquiere valores adjetivales o adverbiales siempre y cuando se relacione con el verbo *estar* o con verbos transitivos que presenten una carga negativa (*chingar hasta la madre, periquear hasta la madre*).

Puede observarse entonces que es el conjunto de rasgos semánticos y pragmáticos que se le atribuyen a la entidad progenitora lo que le permite nominal *madre* introducirse en diferentes tipos de construcciones o, en su defecto, crearlas; sin embargo, al tratarse de construcciones, el desplazamiento semántico hacia insulto (*puta madre*), locación (*hasta la madre de la calle, en la madre*), expresivo-pragmático (*ni madres*) está también condicionado por los elementos con que se relaciona, lo que justifica el enfoque funcionalista de esta investigación, en donde el análisis de

los contextos de uso es lo que permite comprender plenamente el funcionamiento y significado de los elementos de la lengua.

Estos fueron los caminos que siguieron las frases *ni madre(s)*, *en la madre*, *hasta la madre* y *puta madre* a lo largo del proceso de gramaticalización, sin embargo, es importante destacar que hacia la etapa final de este proceso, todas las construcciones se integran con funciones pragmáticas, razón por la cual es de suma importancia que para explicar su comportamiento se tomen en consideración factores extralingüísticos, es decir, el contexto en el que los hablantes producen e interpretan estas construcciones, así como los aspectos sociales que los rodean.

VI. Referencias

- Adelsteín, A. (2007). Unidad léxica y significado especializado: modelo de representación a partir del nombre relacional madre. [Tesis de Doctorado, Universidad Pompeu Fabra].
<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/7505/taa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Alonso, R. (2009). Lexicalización y colocaciones: una introducción a su estudio diacrónico. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, No. 19, 33-56.
<https://www.redalyc.org/pdf/1345/134513178002.pdf>
- Álvarez, M. (12-16 de diciembre de 1988). *Denotación y connotación* [Sesión de conferencia]. II Encuentros Complutenses en torno a la traducción, Universidad Complutense de Madrid, España. https://cvc.cervantes.es/lengua/iulmyt/pdf/encuentros_ii/06_alvarez.pdf
- Blackmore, D. (1987). *Semantic constraints on relevance*. Blackwell.
- Caballero Navarro, J. G. (2013). *De las Bambalinas al Tablado: La presencia de las madres en las Comedias del Siglo de Oro* [Tesis de Doctorado, Universidad de Arizona].
<https://repository.arizona.edu/handle/10150/145405>
- Caridad Pardo, B. (1972). *La madre en las obras escogidas de Lope de Vega Carpio* [Tesis de Maestría, Universidad de Georgia] Dissertations and Theses at UGA.
- Carrizo, W. (Octubre de 2020). *Disecionando monstruosidades en los libros de caballerías castellanos (ss. XVI-XVII): una aproximación a las formas, funciones y sentidos de los gigantes en el género*. <https://journals.openedition.org/e-spania/37442>
- Company, C. (2003). La gramaticalización en la historia del español. *Medievalia*, 52(35), 3-61.
<https://revistas-filologicas.unam.mx/medievalia/index.php/mv/article/view/137>

- Company, C. (2004). ¿Gramaticalización o desgramaticalización? El reanálisis y subjetivación de verbos como marcadores discursivos en la historia del español. *Revista de Filología Española*, 84(1), 29-66. <https://doi.org/10.3989/rfe.2004.v84.i1.97>
- Company, C. (2008). The directionality of grammaticalization in Spanish. *Journal of Historical Pragmatics*, 9(2), 200-224. 10.1075/jhp.9.2.03com
- Company, C. (2017). Plurales que no son plurales. Una aportación del español a la tipología del reanálisis. *Lingüística*, 33(1), 73-87. <https://doi.org/10.5935/2079-312x.20170005>
- Escartín, M. (2008). Pandora y Eva: la misoginia judeo-cristiana y griega en la literatura medieval catalana y española. *Revista de Lenguas y Literaturas Catalana, Gallega y Vasca*, 13, 57-71. <https://doi.org/10.5944/rllcgv.vol.13.2007.5924>
- Garachana, M. (11 de septiembre de 2015). *Teoría de la gramaticalización. Estado de la cuestión* [Sesión de conferencia]. Actas del IX Congreso Internacional de Historia de la Lengua, Universidad de Barcelona, España. https://www.researchgate.net/publication/275024169_Teoria_de_la_gramaticalizacion_Estado_de_la_cuestion
- García, J. (10 de mayo de 2019). Así ha retratado el cine a las madres mexicanas. *El Sol de México*. <https://www.elsoldemexico.com.mx/cultura/cine/asi-ha-retratado-el-cine-a-las-madres-mexicanas-3599568.html>
- García, L. (2015). Nadando a contracorriente: las madres solas como nuevo actor social en la novela mexicana contemporánea. *Acta Universitaria*, 25(5), 36-46. Doi: 10.15174/au.2015.811
- Garrido, J. (1979) El significado como proceso: connotación y referencia. *Anuario de estudios filológicos. Elementos de análisis lingüístico*, 2(1), 19-40. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/6530/1/garrido1979sigpro.pdf>

- Garza, B. (1978). Las otras vertientes: El significado como 'asociación de ideas'; la connotación como asociación de ideas, como significado emotivo y como creación de conceptos. *La connotación: problemas del significado*, 6(1), 101-128. <https://doi.org/10.2307/j.ctv5cg7tn.7>
- Girón, J. (7-11 de septiembre de 2015). *Gramaticalización y gramatización en la historia del español* [Sesión de conferencia]. Actas del X Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española, Universidad Complutense de Madrid, España. <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/37/60/15giron.pdf>
- Gómez, J. (2002). El insulto en la interacción comunicativa. Estudio sociolingüístico. *Oralia: Análisis del discurso oral*. (5), 103-132.
- Gutiérrez, D. (1988). La imagen de la mujer en la novela fronteriza. *Primer Coloquio Fronterizo: Mujer y literatura mexicana y chicana: culturas en contacto*. El Colegio de Mexico. <https://doi.org/10.2307/j.ctvhn096j.9>
- Günthner, S. y Mutz, K. (2004). Grammaticalization vs. Pragmaticalization? The development of pragmatic markers in German and Italian. En W. Bisang, N. Him-melmann y B. Wiemer (Eds.), *What makes grammaticalization? A look from its fringes and its components*, 77-107. https://www.researchgate.net/publication/281396011_Grammaticalization_vs_Pragmaticalization_The_development_of_pragmatic_markers_in_German_and_Italian
- Hernández, G. (28 de septiembre de 2018). *Amenaza y atenuación en insultos a la madre del interlocutor: hacia un abordaje interdisciplinario sobre el uso de actos descorteses entre jóvenes de una escuela de Buenos Aires* [Sesión de conferencia]. VIII Coloquio Internacional del programa EDICE, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

- Herrero, F. (2014). *Quia, ca, qué va*. Elipsis y gramaticalización de elementos interjectivos de negación en J. L. Girón y D. M. Sáez (Ed.), *Procesos de gramaticalización en la historia del español*. *Revista de filología hispánica*, 3(30), 233-262.
<https://doi.org/10.31819/9783954871988-010>
- Hjelmslev, L. y Francis, J. (1954). Prolegomena to a theory of language en Paul L. Garvin (Ed.), *Linguistics Society of America*. (30), 69-96.
<https://www.jstor.org/stable/410221?origin=JSTOR-pdf>
- Hopper, P. (1991). On some principles on grammaticalization en E. C. Traugott y B. Heine (Ed.), *Approaches to grammaticalization*, (1), 17-36.
https://www.researchgate.net/publication/284156121_On_some_Principles_of_Grammaticalization
- Hopper, P. y Traugott, E. (2003). *Gramaticalization*. Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/CBO9781139165525>
- Jakobsen, A. (2012). *¡Chinga tu madre! El uso del verbo chingar y sus derivados en el habla juvenil de la Ciudad de México*. [Tesis de Maestría, Universidad de Bergen].
<https://bora.uib.no/bora-xmlui/bitstream/handle/1956/6091/94846087.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Jofré, M. (2016). *Función de la denotación y connotación en el discurso*. [Archivo PDF]
https://web.uchile.cl/facultades/filosofia/Editorial/libros/discurso_cambio/82Jofre.pdf
- Lehmann, C. (2002). *Thoughts on Gramaticalizacion*. Seminar für Sprachwissenschaft del Universität. <https://www.christianlehmann.eu/publ/ASSidUE09.pdf>
- Marín, M. (2013). *Madres e hijas en los libros de caballería*. [Archivo PDF].
<https://www.jstor.org/stable/j.ctvhn0b9f.19?seq=3>

- Martí, M. (2008). La hipótesis de la subjetivización en la pragmaticalización/gramaticalización de los operadores pragmáticos, *Paremia*, (17), 79-90.
<https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/6888/Hipótesis%20subjetivación.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Martinet, A. (2006). «¿Qué debe entenderse por connotación?». *Acta Poética*, 3(1-2), 147-162.
<https://doi.org/10.19130/iifl.ap.1981.1-2.655>
- Meillet, A. (1912). Lé evolution des formes grammaticales. *Linguistique historique et linguistique générale*, 130-148.
https://www.academia.edu/5124610/A_Meillet_L_évolución_des_formes_grammaticales
- Monsiváis, C. (2004). La Santa Madrecita Abnegada: la que amó al cine mexicano antes de conocerlo. *Debate Feminista*, 30, 157–173. <http://www.jstor.org/stable/42624838>
- Montemayor, C. (Coord.). (2008). *Diccionario del náhuatl en el español de México*. Gobierno del Distrito Federal y Universidad Autónoma de México.
- Neumann, E. (2003). *Si tienes una madre todavía*. [Archivo PDF].
<https://biblioteca.org.ar/libros/6430.pdf>
- Paz, O. (1950). *El laberinto de la soledad*. Fondo de Cultura Económica.
- Paz, R. (9 de febrero de 2020) De película: La figura de las madres en el cine mexicano. *Gaceta UNAM*. <https://www.gaceta.unam.mx/de-pelicula-la-figura-de-las-madres-en-el-cine-mexicano/>
- Rubio, D. (1995). *La Anarquía del Lenguaje en la América Española*. Universidad de California.
- Snow, T. (2010). *Viejas marginadas en el patriarcado medieval español* [Archivo PDF].
https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/16/aih_16_1_009.pdf
- Villena, S. (1999). Sexo, metáfora y poder o la antropología en el tocador. *Cultura y Poder: Cuadernos de Antropología*, 10, (9-13).

